

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO
Y JUSTIFICACIÓN DEL
PROBLEMA

PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO

Las características psicológicas de las personas que presentan homofobia han sido estudiadas en diversos contextos y propósitos, siendo el principal motivo la generación de políticas de prevención. En esta tesis se pretende medir el perfil psicológico de las personas con homofobia con miras de encontrar patrones comunes en su manera de pensar, sentir y actuar. Las actitudes homófobas, basándose en las teorías del racismo y también del sexismo, abarcan desde las actitudes discriminatorias más hostiles y explícitas (como la agresión verbal, física o psicológica hacia las personas homosexuales) hasta aquellas otras que, de una forma latente y sutil, permanecen silenciadas e invisibles (tales como los discursos culturales o médicos sobre el carácter patológico de la homosexualidad o la incapacitación de las parejas homosexuales para la adopción. Sin embargo, toda actitud homofóbica tiene algo en común, que es negativa y degradante (Moral & Ortega, 2008).

Un perfil psicológico *“es el conjunto de rasgos psicológicos que caracterizan a un individuo, por ejemplo su personalidad, grado de emotividad, inteligencia, agresividad, valores, etc. El perfil psicológico permite predecir con cierta probabilidad cómo se comportará un individuo en un contexto determinado”*. (Spence et al, 1997: 14).

Esta tesis tiene el objetivo de medir el perfil psicológico de las personas que presentan homofobia, para esto se han medido las variables machismo, identidad sexual y tipo de apego.

*“La **homofobia** es el rechazo de personas heterosexuales a personas que son homosexuales o bisexuales. Dicho rechazo incluye pensamientos, emociones y comportamientos específicos, basados en la creencia de que una persona heterosexual es superior a las personas homosexuales o bisexuales”* (Oltra et al, 2017: 19).

El **machismo** trata de un conjunto de prácticas, comportamientos y dichos que resultan ofensivos contra el sexo femenino. Por otro lado, se trata de un conjunto de prácticas,

comportamientos y dichos sobre la superioridad del hombre por sobre la mujer en varios ámbitos de la vida. Se define machismo como aquellos “*Pensamientos, actitudes y acciones que representan la superioridad del sexo masculino hacia la mujer, en esferas consideradas relevantes para ellos, de una forma sutil o disimulada*” (Silupú-Munar, 2019: 31).

Según las investigaciones consultadas, la homofobia está muy relacionada con la identidad sexual. En este estudio se entiende por **identidad sexual** a aquella “*autopercepción que un individuo tiene sobre sí mismo respecto a su propio cuerpo, a su funcionamiento, a su rol como hombre o como mujer en un análisis dialéctico entre sus propias experiencias personales y las identidades asignadas por la sociedad y la tradición*”. (Almonte y Conejero, 2009: 46). La identidad sexual es un constructo multidimensional pues está compuesta por identidad de género, orientación sexual e identidad de rol de género, siendo las conductas sexuales una expresión observable de la sexualidad del individuo (Lozano, 2010).

Son numerosos los estudios que señalan la relación entre la homofobia con el tipo de apego desarrollado, producto del estilo de crianza recibido. Se denomina **apego** a la “*tendencia innata del ser humano de vincularse afectivamente con un otro significativo, respondiendo a una de las necesidades evolutivas más primarias: la de sentirse seguro y protegido*” (Brennan, Clark y Shaver, 1998: 59).). Según la teoría del apego formulada por John Bowlby, existe una necesidad humana universal de formar vínculos afectivos estrechos hacia los cuales recurrir en momentos de sufrimiento o estrés, en este sentido, cuando la relación matrimonial no funciona, se recurre a buscar una nueva compañía a través de la infidelidad (Geney et al, 2018).

A **nivel internacional** se tienen algunas investigaciones que abordaron el tema del perfil psicológico de las personas que presentan homofobia.

En Italia, Jannini aplicó una conocida escala para medir los posibles grados de homofobia entre 551 estudiantes universitarios italianos y cruzó los resultados con mediciones de otros rasgos psicológicos. Encontró que aquellas personas que tenían actitudes homofóbicas más fuertes, también obtenían un resultado mayor en rasgos psicológicos como el psicoticismo y

los mecanismos de defensa inmaduros, mientras que un vínculo parental seguro, era un indicador de niveles bajos de homofobia. *“Tras discutir durante siglos si la homosexualidad podría ser considerada una enfermedad, por primera vez demostramos que la verdadera enfermedad que hay que curar es la homofobia”* (Jannini, 2015: 7).

En una investigación realizada en EEUU se afirma que la homofobia tiene sus orígenes en la infancia temprana, más específicamente en el tipo de apego experimentado con los progenitores. Asimismo, la homofobia estaría relacionada con una identidad sexual perturbada, la cual, paradójicamente, implicaría una atracción inconsciente a personas del mismo sexo. Según un estudio publicado por la revista científica *Journal of Personality and Social Psychology*, la homofobia podría tratarse de un prejuicio de auto reflejo motivado por una crianza bajo figuras paternas autoritarias donde no se promueve la autonomía, en especial si la homofobia ya constituye un prejuicio asentado entre los padres. *“Una investigación llevada a cabo por la Universidad de Rochester, la Universidad de Essex y la Universidad de California sugiere que la homofobia es más pronunciada en aquellas personas que desconocen en un plano consciente la atracción que ellos mismos experimentan hacia personas del mismo sexo, una supresión que se ve acentuada por crecer en un ambiente de autoritarismo y estigma.”* (Arosemena, 2016: pág. única).

En España, un equipo de investigadores liderados por Andrade-Salazar, J.A., realizaron un estudio sobre la homofobia desde la óptica de diferentes corrientes psicológicas, entre ellas la perspectiva cognitivo conductual. La homofobia es un aprendizaje adquirido en sistemas patriarcales que establecen la heterosexualidad como principio básico de las relaciones de familia, debido a la necesidad de pensar la función de procrear como única alternativa de contacto sexual, y distinguir la masculinidad de la femineidad, por lo que la homosexualidad aparece como amenaza ante la continuidad de la familia tradicional.

Como se sabe, Ellis identifica 11 ideas irracionales que son las que distorsionan la interpretación de todo fenómeno. Entre las principales ideas irracionales sobre la homofobia se tiene las siguientes:

Creencia irracional	¿Por qué es irracional?	Homofobia
1.- “Es una necesidad extrema para el ser humano adulto el ser amado y aprobado por prácticamente cada persona significativa de la sociedad”.	Desear ser aceptados por todos es una meta imposible, el querer alcanzar esta meta es limitarse a vivir la vida como los demás la desean.	Busca la aprobación, aceptación y encontrar el amor en los demás, por ende rechaza a todo aquel que considera diferente a él.
4.- “Es tremendo y catastrófico el hecho de que las cosas no vayan por el camino que a uno le gustaría que fuesen”.	Se centra en todo lo que le desagrada o causa malestar en su vida, rechaza lo diferente y busca grupos que compartan sus ideales”.	No acepta que existen otras inclinaciones sexuales diferentes a las <i>normales</i> ”.
11.- “Invariablemente existe una solución correcta para los problemas, y al no encontrarse sobreviene la catástrofe”.	El perfeccionismo conlleva a la solución de problemas erróneamente, crea expectativas falsas”.	Sesgo moral. Se rige sobre lo que la sociedad designa como correcto: Relaciones heterosexuales.

(Navas, 1981, citado por Andrade-Salazar, 2016: pág. única).

Analizando el **plano nacional** se tienen diversos estudios relacionados con el tema de la homofobia, desde tesis de grado, artículos periodísticos, revistas científicas, investigadas promovidas por el PIEB (Programa de investigación estratégica en Bolivia), etc., pero en ninguno de ellos se tiene como meta analizar el perfil psicológico del individuo homofóbico.

En la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Bolivia, se realizó una investigación titulada “Narración del duelo en la ruptura amorosa”, por García Palza Daniela Fernanda, en una tesis doctoral, en la que se realizó un estudio cualitativo con parejas entre 19 a 24 años.

En la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz se realizó un estudio titulado “Acerca de los derechos sexuales en la educación formal”, en el cual se aborda el tema de la homofobia de manera indirecta y se indica que existen “diferentes actitudes machistas y homofóbicas, como también transfóbica, bifóbica, etc., que es reflejada por la sociedad actual” (Campana, 2019: 1). Pero en ninguna parte se describe cómo es el sujeto homofóbico.

En otro estudio denominado “La Subcultura de la homosexualidad en la ciudad de La Paz”, se hace alusión constante a las actitudes homofóbicas de la sociedad boliviana, pero sin adentrarse en el estudio de las gentes que practican dicha homofobia (Gutiérrez, 2001).

En la Universidad Mayor de San Andrés, se realizó una investigación denominada "Relación entre creencias sobre la homosexualidad y homofobia en estudiantes de la Carrera de Psicología", en la cual se reporta constantes actitudes homofóbicas por parte de compañeros universitarios, docentes y autoridades, hacia los estudiantes homosexuales. Pero no se adentra en detalles sobre el perfil psicológico de ninguno de estos actores sociales. (Torrico, 2009). La misma situación encontró Yapu (2011) en un estudio realizado en Potosí, La Paz y El Alto y financiado por el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia.

A **nivel regional** no se ha encontrado ningún estudio específico sobre el perfil psicológico de las personas que presentan homofobia. Sólo se encontró algunas notas periodísticas y diversas tesis de grado que tocan el tema de manera indirecta.

En una nota periodística publicada en El País por Pérez Lorena, solo se hace referencia a datos estadísticos, pues se indica que: En Tarija, *“la población Transgénero, Transexual, Lesbianas, Gays y Bisexual (TLGB) representa el 5 por ciento de todos los habitantes de acuerdo a un estudio realizado por la organización “Conexión Fondo de Emancipación” en el año 2010”*. (Pérez, 2019: pág. única). En otro artículo publicado en el mismo periódico, el activista LGTV Joel Vela, indica que *“Ser heterosexual es más difícil, pues debes comportarte de acuerdo a un montón de reglas que te impone la sociedad”* (Ibáñez, 2013: pág. única).

En la Carrera de Psicología de la UAJMS, se han encontrado seis estudios sobre homosexualidad y homofobia, que sobre todo abordan el tema de las conductas discriminadoras y homofobas que predominan en el ambiente tarijeño; también se investigó la actitud de la población hacia los matrimonios homosexuales, la discriminación que sufren los estudiantes LGTB en la UAJMS, etc., (Tapia y Tárraga, 2005; Velasco, 2006; Aranda, 2009; Panique, 2009; Baldivieso y Gallegos 2010; Soto Illanes, 2014). Pero ninguno de estos estudios se propuso como meta principal analizar el perfil psicológico de las personas que presentan homofobia.

A través del planteamiento de la problemática, se ha podido evidenciar que a nivel internacional nacional y regional existen diversas investigaciones sobre el tema de la

homofobia, lo cual refleja el interés manifiesto que tiene la comunidad científica sobre este tópico, pero no se ha encontrado ningún estudio que se haya trazado como meta estudiar el perfil psicológico de las personas que presentan homofobia, menos aún en base a las variables que toma en cuenta esta tesis de grado. En base a toda la información planteada que refleja el estado del tema de estudio, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el perfil psicológico de las personas que presentan homofobia en la ciudad de Tarija?

1.2. JUSTIFICACIÓN

El tema abordado por esta tesis tiene **relevancia social** ya que responde a una necesidad de la población. A través del planteamiento se ha podido evidenciar que la homofobia es una cuestión que causa conflicto en numerosas poblaciones en la medida que involucra a muchas personas y que ocasiona un malestar social debido al hecho de la discriminación en los derechos de las víctimas. Tal es la importancia que tiene el tema para la sociedad en su conjunto, que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el año 2004, proclamó el 17 de mayo como el Día Internacional contra la Homofobia, Transfobia y la Bifobia, en conmemoración del día en que se eliminó la homosexualidad de la clasificación internacional de enfermedades mentales por la Asamblea General de la Organización Mundial de la Salud (OMS) 14 años antes (1990). Entre las recomendaciones de la ONU está la de trabajar no sólo con los afectados por la homofobia, sino con aquellos que la promueven. Es en este cometido y acción que se inscribe el objetivo de esta tesis, pues pretende conocer el perfil psicológico de las personas que presentan homofobia en el medio tarijeño (Campo et al, 2013).

Asimismo, se puede indicar que el tema de esta tesis tiene **relevancia científica** ya que en los últimos años en prácticamente todos los países del mundo hubo innumerables estudios sobre la cuestión de la homofobia debido a la importancia que se le dio, desde el punto de vista legal y social. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos instó a los diferentes gobiernos del mundo *“atacar desde todos sus flancos el flagelo de la homofobia involucrando particularmente la educación, la política y la ciencia para superar lastre de la humanidad”* (Oltra et al, 2017: 21). Numerosas disciplinas, entre ellas las ciencias sociales, consideran de

interés y prioridad estudiar el tema de la homofobia, no solo para asumir medidas correctivas, sino para entender cómo se origina este fenómeno y para reeducar a la población e impedir la emergencia de este tipo de actitudes que causan malestar en la convivencia social. La revista de información científica INFOMED, en su 84ava edición de 2014, realiza una revisión bibliográfica sobre la homofobia, con el objetivo de resaltar el estudio de este fenómeno en la actualidad porque se constata que la homofobia forma todavía el imaginario social en la sociedad mundial actual y se expresa como una situación real y cotidiana. En dicha publicación se insta, a través de métodos histórico-lógicos, análisis y síntesis, las técnicas historia de vida y revisión documental, abordar el tema de la homofobia, pues se evidencia el sufrimiento humano, en la salud física y mental, que ocasiona la homofobia no sólo de las personas discriminadas, sino también en las que no están de acuerdo con estos comportamientos (Oltra et al, 2017).

La presente investigación tiene **justificación teórica** ya que los objetivos de la misma están encaminados a aportar con información nueva sobre el tema de la homofobia en el medio. En primer lugar, este estudio presenta una medición del grado de presencia de la homofobia en el contexto tarijeño, lo cual permite comparar con los índices presentes en otros países y valorar si este está por arriba o por debajo de la media. Por otra parte, se investiga el machismo como una de las variables principales asociadas a la emergencia de la homofobia. La revisión bibliográfica sobre el tema permite prever que las sociedades eminentemente machistas, también tienen elevados niveles de homofobia. Asimismo, se recaba datos sobre la identidad sexual de los homofóbicos para analizar si el nivel de homofobia guarda cierta relación con el grado de identidad sexual de las personas que tienen esta actitud, pues los estudios indican que, en muchos casos, la homofobia es un mecanismo de defensa de una difusa identidad sexual. (Quiles et al, 2003). Por otra parte, este estudio presenta información sobre la incidencia que tiene el tipo de apego que experimentaron en su primera infancia los homofóbicos en la actitud actual que manifiestan sobre las personas no heterosexuales. Este objetivo se basa en la revisión bibliográfica realizada, donde se descubrió que hay autores que afirman que un apego inseguro en la infancia, se correlaciona con una actitud discriminadora en la juventud y adultez (Barra-Almagiá, 2002).

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

DISEÑO TEÓRICO

2.1. PREGUNTA PROBLEMA

¿Cuál es el perfil psicológico de las personas que presentan homofobia en la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVO GENERAL

Determinar el perfil psicológico de las personas que presentan homofobia en la ciudad de Tarija.

2.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Establecer el grado de homofobia.
2. Investigar el nivel de machismo.
3. Analizar la identidad sexual.
4. Determinar el tipo de apego.

2.4. HIPÓTESIS

En la ciudad de Tarija, en las personas que presentan homofobia:

1. El grado de homofobia es “moderado”.
2. El nivel de machismo es “considerable”.
3. La identidad sexual es “parcialmente definida”.
4. El tipo de apego es “rechazante”.

2.5. OPERACIONALIZACIÓN

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALAS
Homofobia: <i>“La homofobia es el rechazo de personas heterosexuales a personas que son homosexuales o bisexuales. Dicho rechazo incluye pensamientos, emociones y comportamientos específicos, basados en la creencia de que una persona heterosexual es superior a las personas homosexuales o bisexuales”.</i> (Oltra et al, 2017: 19).	Unidimensional	Pensamientos, emociones y conductas de rechazo hacia los homosexuales y bisexuales, basados en la creencia de que una persona heterosexual es superior a las personas homosexuales o bisexuales.	<p>Escala de homofobia. Oltra et al (2017).</p> <p>Escala por ítem: Totalmente en desacuerdo En desacuerdo Indeciso De acuerdo Totalmente de acuerdo</p> <p>Escala general: Homofobia baja 33 - 77 Homofobia moderada 78 - 120 Homofobia alta 121 - 165</p>
Machismo. <i>“Pensamientos, actitudes y acciones que representan la superioridad del sexo masculino hacia la mujer, en esferas consideradas relevantes para ellos, de una forma sutil o disimulada”.</i> (Silupú Munar, 2019: 31).	<p>Sometimiento de la mujer</p> <p>Machismo Familiar</p>	<p>Subordinación de la mujer a la autoridad del hombre. La valía y respeto de la mujer es inferior a la del hombre.</p> <p>Describe a un hombre poco paternal, y sobreprotector; implica que la mujer debe permanecer exclusivamente en casa, y dedicarse de la crianza y formación del hogar, tiene la obligación de obedecer los</p>	<p>Escala de actitud frente al machismo, de Silupú Munar, Lizett Caroline (2019).</p> <p>Escala por ítem: Totalmente desacuerdo. Desacuerdo. De acuerdo Totalmente de acuerdo.</p> <p>Escala general: Ausencia de machismo</p>

		dictámenes del hombre y ha de manifestar su gran capacidad emocional, manteniendo vivos valores y creencias culturales y religiosas.	Machismo leve Machismo considerable Machismo elevado
	Limitaciones interpersonales	El hombre es superior a la mujer en algunos aspectos; tiene un rol protagónico en contextos sociales; debe tener más autoridad. Las mujeres tienen la obligación de satisfacer cualquier necesidad del hombre, por lo cual esta debe relegar sus derechos y aspiraciones personales.	
	Limitaciones en la sexualidad.	Se basa en la creencia que el hombre tiene un instinto sexual más fuerte, por lo cual el acto sexual tiene como meta satisfacerlo. Él debe tomar la iniciativa y decidir cuándo y cómo mantener relaciones sexuales. La mujer debe inhibir sus deseos y someterse a los intereses masculinos.	
IDENTIDAD SEXUAL: “Es la	Identidad de género	Percepción subjetiva que un individuo tiene	Cuestionario de Orientación Sexual Almonte-Herskovic.

<p><i>autopercepción que un individuo tiene sobre sí mismo respecto a su propio cuerpo, a su funcionamiento, a su rol como hombre o como mujer en un análisis dialéctico entre sus propias experiencias personales y las identidades asignadas por la sociedad y la tradición”.</i></p> <p>(Almonte y Conejero, 2009: 46).</p>		sobre sí mismo en cuanto a su propio género, que podría o no coincidir con sus características sexuales	Adaptado por Almonte y Conejero (2009) como “Cuestionario de Exploración de la Identidad Sexual” (CEIS)
	Orientación sexual	Es la atracción afectiva, romántica, sexual y psicológica que la persona siente por determinado género: heterosexual, homosexual o bisexual.	<p>Escala por ítems:</p> <p>1.- Nunca 2.- Casi nunca 3.- A veces 4.- Casi siempre 5.- Siempre</p> <p>Escala general:</p>
	Expresión de género	Es la forma en que manifestamos nuestro género mediante nuestro comportamiento y nuestra apariencia. La expresión de género puede ser masculina, femenina, andrógina o cualquier combinación de las tres. Las personas que se comportan de manera diferente a su género son llamadas: “afeminados” o marimachas”.	<p>IDENTIDAD SEXUAL:</p> <p>Totalmente definida Parcialmente definida Indefinida</p>
<p>Apego. “Tendencia innata del ser humano de vincularse afectivamente con un otro significativo, respondiendo a una de las necesidades evolutivas más primarias: la de</p>	Ansiedad	Miedo a ser rechazado o abandonado por la pareja	<p>Cuestionario de apego adulto de Brennan, Clark y Shaver (1998).</p>
	Evitación	Grado en el cual una persona se puede sentir incómoda	<p>Escala por dimensiones de Ansiedad y Evitación</p>

<p><i>sentirse seguro y protegido</i>". (Brennan, Clark y Shaver, 1998: 59).</p>		<p>dependiendo de otros, o en escenarios de cercanía/intimidad</p>	<p>0 a 63 Bajo 64 a 126 Alto</p> <p>Escala general de Apego:</p> <p>Seguro (baja ansiedad y baja evitación).</p> <p>Preocupado (alta ansiedad y baja evitación).</p> <p>Rechazante (baja ansiedad y alta evitación).</p> <p>Temeroso-Evitativo (alta ansiedad y alta evitación).</p>
--	--	--	--

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

MARCO TEÓRICO

En este apartado se presenta la información acumulada en relación al tema de investigación, en el mismo se plantea el tema de estudio, es decir la homofobia, así como las definiciones de las variables de estudio, las teorías que servirán de respaldo para la correcta comprensión de los conceptos abordados y las investigaciones que permitirán la interpretación de los datos recogidos.

En primer lugar, se hará una aproximación al concepto de juventud, pues es la etapa en la que investiga el tema de la homofobia; posteriormente se analizan las variables machismo, identidad sexual y el tipo de apego. En la parte final del capítulo, se citan las principales investigaciones encontradas, que guardan relación con el tema de estudio.

3.1. JUVENTUD.

Debido a que el problema de homofobia es estudiado en personas jóvenes, se procede en primer lugar a describir las principales características de este periodo.

3.1.1. Definición.

Muchos países también marcan la edad límite del concepto “joven” en función del momento en que son tratados como adultos frente a la ley, lo que se conoce como "mayoría de edad". Esta edad suele ser los 18 años en muchos países; así, a partir de esa edad, la persona será considerada como adulto. No obstante, la definición y los matices del término "juventud" varían de un país a otro, según los factores socioculturales, institucionales, económicos y políticos.

La juventud es el período de vida que normalmente toma lugar entre la niñez y la adultez. *“De acuerdo a lo establecido por los organismos de las Naciones Unidas, a la hora de determinar exactamente el lapso de años en los que acontece la juventud, podríamos decir que ésta ocurre entre los 18 y los 25 años, siendo por lo tanto una de las etapas más importantes de la vida al definir intrínsecamente a la persona, sus intereses, sus proyectos y sus relaciones con el mundo que la rodea”* (Cirigliano et al. 1979:16).

La juventud no solo es un proceso biológico, sino psicológico, social y cultural, es decir, es en gran parte una construcción social; dependiendo de la época histórica y de la sociedad en la cual nos encontramos, se considerará joven a personas de diversas edades. Por este motivo es necesario ubicar a los jóvenes en la sociedad en la que viven.

Hay un cierto consenso al pensar que la juventud se inicia con la pubertad y, por lo tanto, la biología es quien la determina, no es menos cierto que no hay ningún acontecimiento biológico que marque su final, que queda marcado por la sociedad, ya que se considera cuando llega la independencia económica y la creación de un nuevo núcleo familiar. El final de la juventud se ha ido alargando en los últimos tiempos, desde los 25 años, a los 30, llegando a los 35 años si ponemos el acento en aspectos socioeconómicos de la condición juvenil, como el acceso a la vivienda (Rodríguez, 2002).

3.1.2. Características Psicológicas.

La juventud es una etapa dilatada en la trayectoria vital, que da comienzo alrededor de los 17-18 años y se puede dar por clausurada cuando el individuo se convierte en un ciudadano pleno (alrededor de los 25-27 años). Es una etapa compleja en la cual se madura intelectual y moralmente; condición sine qua non para adquirir el rango de adulto. Es una etapa de transición entre la Adolescencia y la vida adulta. Es durante este período que se definen muchos aspectos de la personalidad.; los cambios psicológicos en la juventud son los más difíciles de explicar. Para empezar, hay unas características propias de esta etapa del desarrollo, hay una evolución en el tipo de pensamiento, y todo esto ocurre mientras están decidiendo como son, quienes son, que quieren ser.

Su mentalidad es capaz de reconocer y valorar sus propias posibilidades y limitaciones. Esto lo hace sentirse con capacidad para realizar unas cosas e incapaz para otras, condición básica para una conducta eficaz. Normalmente tiene una percepción correcta de la realidad, la cual lo capacita para comportarse con mayor eficacia y sentido de responsabilidad.

- **“Identidad:** *Una vez alcanzada la juventud, la identidad sexual comienza a tomar mayor fuerza en la percepción de la persona, se comienza a saber con mayor claridad que se quiere y que inclinación es la que más le hace sentir conforme consigo mismo.*
- **Consolidación de la personalidad:** *Al igual que la sexualidad, los jóvenes logran consolidar su personalidad, quedándose con aquellos aspectos que mejor le representen. Si bien es cierto que el ser humano es de naturaleza cambiante, en la juventud, se logra podar la mayoría de dudas y variaciones, dando una sola dirección al producto que se mostrará al mundo.*
- **Etapas emocionales:** *En la adolescencia, las hermanas juegan un papel importante en las emociones de las personas, sin embargo, llegado a la juventud, las emociones se tornan un asunto mucho más serio, ya que suelen ser señaladores directos de traumas no superados o problemas estancados que conducen a estados depresivos.*
- **Vida familiar:** *Los jóvenes son los que, según algunos médicos o científicos, señalan como los más preparados orgánicamente, para producir vida en las mejores condiciones, esta etapa va muy relacionada con la adultez. Tanto el cuerpo de la mujer como la del hombre, se encuentran en su tope máximo de fertilidad.*
- **Revoluciones:** *Los jóvenes son los que, en línea general, suelen formar las revoluciones contra los sistemas que vayan en contra de sus creencias u opiniones, dejando en claro la posición que tienen acerca de algún tipo de normativa o mandato por parte de un órgano judicial específico o el mismo gobierno.*
- **Cambios sociales:** *Es en la juventud donde se forman los más fuertes y duraderos lazos de amistad, dejando a un lado, las amistades de la infancia o adolescencia o por el contrario, fortaleciendo la unión; también se define un grupo social al cual pertenecer y posiblemente, en el que se pase la mayor parte de la vida” (Feixa, 2002: 57).*

3.1.3. Características biológicas y sociales.

El joven se encuentra en la plenitud de su vitalidad, en todo sentido, aunque moral y socialmente parece inmaduro. Lo que pasa es que el joven no tiene un rol definido. El joven solo tiene un rol, es el mismo en todos los tiempos, no cambia, porque precisamente el rol de la juventud es cambiarlo todo. Hacer las cosas mejor que antes e impregnarle a ello felicidad y fuerza.

La sociabilidad es la capacidad, la aptitud que permite al individuo convivir con los otros y en grupo, y es fruto de comprensión hacia el otro, de posibilidad de simpatía y empatía. Con el desarrollo de la madurez, las posibilidades asociativas se multiplican, y las relaciones sociales se descubren mejor, en la juventud no sólo tiene la necesidad de encontrar un amigo, sino, que de hecho se hace capaz de vivir la amistad, dado que tiene la capacidad de sociabilidad.

En la sensibilidad social se distingue entre sensibilidad ante la persona, y la sensibilidad a las normas del grupo. Son estos dos aspectos los que se manifiestan en las relaciones con los otros, como más característicos en la juventud.

En el ámbito físico-biológico y fisiológico, la juventud comprende el inicio de la capacidad de reproducción y de la etapa final del crecimiento. Durante esta fase del crecimiento, acontece el despertar de la sexualidad y una modificación en los lazos familiares, presentándose oposición a las normas y la aparición de nuevas relaciones afectivas, siendo muy importante la búsqueda y estructuración de una identidad personal. Desde el punto de vista cognitivo se suceden profundos cambios en la naturaleza del pensamiento y las formas de razonar (Peñaloza, 2010).

3.1.4. La juventud como proceso.

La juventud no es un hecho dado de una vez y para siempre, la juventud es un fenómeno que evoluciona con los diferentes cambios de la sociedad.

La juventud de todos los tiempos se ha caracterizado por ser una etapa contestaria de los cánones adultos. El tipo ideal de joven que tenemos en mente es autónomo e independiente: es constructor de un "sí mismo" alejado de sus roles tradicionales, alejamiento que le es posible sólo a través de la creación de culturas propias, caracterizadas por su gran variedad y veloz transformación. Esto lo convierte también en destructor de aquello que lo objetiva, subjetiva e individualiza desde la cultura dominante y sus instituciones: familia, escuela, trabajo, mercado y Estado.

De esta forma, en su búsqueda de libertad, la juventud que se autoconstruye a sí misma en las interacciones con sus otros significativos, y en la negación de la cultura dominante, sus instituciones y agentes, construye un mundo de la vida cerrado en sí mismo, y en cuyas normas, valores y estéticas los jóvenes afirman su libertad, al tiempo que la niegan. La afirman porque sus formas son opuestas a las que la cultura dominante impone; la niegan porque sus contenidos son de "deber" que no admite excepción dentro de la comunidad juvenil de adscripción. Esta paradoja de la liberación identitaria de la juventud que viene caracterizada por una afirmación (su negación de la cultura dominante) y una negación (su afirmación normativa incuestionada e inapelable de una cultura que rechaza su dominación desde presupuestos comunitarios integradores cerrados), tiene aún otro alcance: con la eliminación de la contraparte, aunque tan sólo sea en un sentido figurado (Peñaloza, 2010).

Al negar la cultura dominante, la juventud encuentra su razón de ser, pero lo hace a costa de perder libertad y de eliminar las raíces culturales que la integrarán a la sociedad como adulto; cuando su identidad, aun incompleta, se complete a través de la formación. Pero el sometimiento a la cultura dominante tampoco es liberador ni transformador. Antes, bien al contrario, reduce la creatividad a lo existente admitido y la libertad a lo normativamente permitido. *“Llegados a este punto, al joven sólo le quedan dos caminos, ambos de dominación: el que lo conduce a autoconstruirse a través de sus interacciones con sus otros significativos, o el que lo conduce a auto conformarse como un ser incompleto que se encuentra en proceso formativo hacia lo adulto. En el primer camino el joven queda sumido en un deber ser de comunidad que lo unifica en un mundo de la vida cerrado simbólicamente y materialmente, donde la cultura de la comunidad juvenil de adscripción se absolutiza para no*

ser colonizada por la cultura dominante, perdiendo de esta forma su capacidad creativa transformadora y liberadora. En el segundo camino el joven queda reducido a su condición de identidad adulta que aún no posee” (Peñaloza, 2010: 27).

3.2. HOMOFOBIA.

3.2.1. Conceptualización.

El término homofobia hace referencia a la aversión hacia la homosexualidad o contra hombres o mujeres homosexuales, aunque suele incluir a las demás personas que integran a la diversidad sexual, como es el caso de las personas bisexuales, los transexuales y transgéneros. La homofobia abarca toda aquella actitud degradante, discriminatoria, ofensiva o desfavorable hacia alguien por razón de la orientación homosexual; es el rechazo y odio irracional que se tiene hacia la homosexualidad que conduce a la violencia y discriminación hacia los individuos que tienen dicha orientación sexual. Estas actitudes negativas, prejuiciosas y discriminatorias son un delito en la legislación de muchos países del mundo.

En esta tesis se maneja la siguiente definición: *“La homofobia es el rechazo de personas heterosexuales a personas que son homosexuales o bisexuales. Dicho rechazo incluye pensamientos, emociones y comportamientos específicos, basados en la creencia de que una persona heterosexual es superior a las personas homosexuales o bisexuales” (Oltra et al, 2017: 19).*

3.2.2. La homofobia a lo largo de la historia.

La homofobia, con distintos nombres, ha existido desde la historia antigua.

Imperio asirio. La primera prohibición en contra de la homosexualidad fue implantada por el rey asirio Tiglatpileser I. Esto influyó posteriormente en el pueblo judío ya que Israel y Judá eran reinos vasallos del Imperio asirio; así, esta resolución política formó parte de la ley judía expresada en la Biblia (Castañeda, 2000).

Edad Media y Edad Moderna. Fue denominada sodomía. Se consideraba que la homosexualidad era un conjunto de «actos contra natura». Su origen está en la Biblia, en la historia de Sodoma y Gomorra. La identificación del «pecado de Sodoma» con el sexo anal o la homosexualidad se documenta explícitamente en san Agustín (siglo v). Tomás de Aquino (quien la definió como "vicio carnal, bestial e innombrable"), influyó en el establecimiento del delito de sodomía en el Medioevo tardío y en la fijación de la teología moral y la doctrina católica.

Las lesbianas eran ignoradas en gran medida, aunque las mujeres que practicasen el sexo anal también caían bajo el epíteto «sodomita». Las primeras persecuciones de homosexuales por sodomía son de mitad del siglo VI, cuando el emperador bizantino Justiniano y su esposa Teodora prohíben los «actos contra natura» por motivos políticos, amparándose en razones religiosas. La estigmatización de los homosexuales llevó, al menos durante la Edad Media, a que se decretara su expulsión de las ciudades por motivos sanitarios. En España los castigos corrían a cargo de los tribunales civiles de las ciudades, con la castración o la lapidación, castigos que posteriormente serían sustituidos por la quema en la hoguera para los casos más graves. En Francia, las leyes contra la sodomía fueron anuladas durante la Revolución francesa. En Inglaterra, Enrique VIII de Inglaterra castigaba la sodomía con la horca (Castañeda, 2000).

En el siglo XX, durante el régimen nacional socialista en Alemania (liderado por Adolf Hitler, 1933-1945), el régimen franquista en España (1939-1975) o el período dictatorial conocido como «Proceso de Reorganización Nacional» argentino (1976-1983) han tenido legislaciones y actuaciones homófobas. En Nicaragua el Código Penal, castigaba la sodomía con penas de uno a tres años de cárcel. En Alemania Occidental, la homosexualidad fue delito hasta 1969. Durante el régimen nazi se trató de eliminar a los homosexuales. Un alto miembro del partido nazi, Ernst Röhm, fue eliminado en la llamada noche de los cuchillos largos, con la excusa de su homosexualidad.

Durante el régimen nazi en Alemania, se calcula que se persiguió a unos 100 000 hombres («listas rosas»), por ser homosexuales. Los prisioneros homosexuales formaban el escalón más bajo entre los diferentes campos de concentración y fueron empleados a menudo en

experimentos médicos para buscar el «origen» de la homosexualidad, como fue el caso del médico Carl Vaernet en el campo de concentración de Buchenwald, que buscaba una «cura» de la homosexualidad (Castañeda, 2000).

3.2.3. La homofobia en la actualidad.

La homosexualidad sigue siendo delito en muchos países, aunque su número haya disminuido considerablemente en los últimos años. Según Amnistía Internacional, en el año 2007 existían más de 70 países cuyas legislaciones contemplaban penas por la homosexualidad.

La homosexualidad está penada legalmente (encarcelamiento) en varios países de África (como Marruecos, Senegal, Tanzania, Zambia, Kenia, Sierra Leona, Etiopía, Malawi y Eritrea) así como en otros países como Guyana, Malasia, Papúa Nueva Guinea, algunas repúblicas de Asia central y en un gran número de países islámicos (Oriente Próximo y Medio, norte de África).

La pena de muerte por tener relaciones homosexuales o por sodomía existe en los siguientes países: Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Mauritania, algunos estados del norte de Nigeria, Somalia, Sudán y Yemen.

Asesinato de personas LGBT. En países en los que la homofobia está muy extendida, a pesar de no haber persecución estatal, las cifras de muertes pueden ser muy altas. De entre estos, es Brasil el país en el que más asesinatos de homosexuales se producen, habiéndose registrado 122 en 2007 (la mitad de ellos de personas transgénero). Los activistas LGBTIQ+ creen que la cifra puede ser superior, ya que no existe un control estadístico oficial. El segundo país en la lista es México, con unos 35 casos por año, y el tercero Estados Unidos con unos 25 por año (Jordán, 2015).

3.2.4. Discriminación social.

En un informe presentado el 10 de mayo de 2007, la Organización Internacional del Trabajo ha señalado que las personas LGBT suelen ser discriminadas en el trabajo y al realizar el servicio militar voluntario y obligatorio, sufriendo especialmente violencia verbal, física y psicológica, debido en gran medida a la falta de legislación en la mayoría de países.

En julio de 2014, Obama firmó una orden ejecutiva en la que se prohíbe toda discriminación por parte de las empresas, que tengan contratos con el Gobierno federal, contra sus empleados homosexuales, bisexuales y transexuales (LGTB). Esto ocurría después de conocerse los resultados de un estudio de la Casa Blanca, en los que se informó de que "más de cuatro de cada diez lesbianas, gays y bisexuales han experimentado alguna forma de discriminación laboral debido a su orientación sexual y el 90 % de los transexuales ha sufrido acoso o maltrato". La homofobia, a pesar de las leyes de protección existentes en la mayoría de los países, también se da en Europa Occidental. El 2002, un hombre acuchilló en el abdomen a Bertrand Delanoë, el alcalde de París, durante un acto público por ser homosexual. En Italia los carabinieri arrestaron a una pareja de homosexuales por besarse en público (Jordán, 2015).

Una de las consecuencias es el peligro de suicidio, que es muy alto sobre todo entre los adolescentes homosexuales. Así, por ejemplo, en el Reino Unido, un estudio realizado en 2006 muestra que el 17 % de los adolescentes homosexuales han sido amenazados de muerte y el 12 % ha sufrido abusos sexuales. Según diversos estudios, en Irlanda un tercio de los adolescentes homosexuales ha intentado suicidarse; en Escocia la mitad de los homosexuales entre 15 y 26 años ha pensado seriamente en suicidarse; en Francia el 27 % de los homosexuales varones de menos de 20 años ha intentado suicidarse; en Italia el 13 % de los homosexuales ha intentado el suicidio, con la mayoría intentándolo entre los 16 y 18 años; en Bélgica los jóvenes homosexuales de 15 a 25 años tienen de 2 a 5 veces más riesgo de suicidio. En Alemania, el 18 % de los homosexuales entre 15 y 27 años ha intentado suicidarse por lo menos una vez, el 66 % ha sido maltratado física o verbalmente por su propia familia y el 27 % indica que los profesores se unieron a las burlas; en 2007 más del 30 % de los homosexuales ha sido insultado, amenazado o agredido en los últimos 12 meses, cifra que se eleva hasta el 67 % para los menores de 18 años (Jordán, 2015).

Otro ejemplo de homofobia es el hecho de que ningún jugador profesional de fútbol activo haya salido del armario, el único que lo hizo fue el británico Justin Fashanu, no aguantó la presión y se suicidó en 1998. El seleccionador de Albania, Otto Baric, llegó a declarar que no toleraría que en su equipo jugara ningún homosexual, lo que llevó a la UEFA a multarle por homofobia con 3000 euros. Las Iglesias Cristianas siguen postulando su «no aprobación» a las

relaciones homosexuales. Concretamente, la Iglesia Católica de Roma, tuvo su postura oficial, a través del Youcat, nuevo catecismo joven, que reclama respeto a las personas homosexuales. En 2014, Jesús Catalá Ibáñez, obispo de Málaga, equiparaba en un acto público ante 500 escolares el matrimonio homosexual con la unión de «un hombre y un perro o un bebé y un anciano de setenta años» (Jordán, 2015).

En Rusia, el 2007, un grupo de gays y lesbianas fueron insultados y agredidos por nacionalistas y ortodoxos radicales al intentar llegar al Ayuntamiento de Moscú para entregar una carta a favor de la marcha del orgullo gay, que había sido prohibida. Las autoridades, en vez de protegerles, detuvieron a veinte de los activistas. El Alcalde de la ciudad calificó la marcha como «acto satánico». La homofobia en Estados Unidos es muy fuerte en algunos movimientos cristianos como la Iglesia Bautista de Westboro del Reverendo Fred Phelps, quien colgó un letrero en su iglesia que dice: «Dios odia a los maricas» y se cita un versículo de la Biblia que dice: «No yacerás con un hombre como con una mujer; es una abominación». (Jordán, 2015).

3.3. MACHISMO.

3.3.1. Definición.

La etimología de la palabra macho en castellano proviene del latín "mascŭlus" y es un diminutivo que se aplicaba a los cachorros de sexo masculino. En latín vulgar, este diminutivo se convirtió en masclu, "mascŭlus", que tenía el sentido de 'pequeño macho' o 'machito' en el español de hoy. El machismo trata de un conjunto de prácticas, comportamientos y dichos que resultan ofensivos contra el sexo femenino. Por otro lado, se trata de un conjunto de prácticas, comportamientos y dichos sobre la superioridad del hombre por sobre la mujer en varios ámbitos de la vida. Se define machismo como aquellos "*Pensamientos, actitudes y acciones que representan la superioridad del sexo masculino hacia la mujer, en esferas consideradas relevantes para ellos, de una forma sutil o disimulada*" (Silupú Munar, 2019: 31).

3.3.2. Actitud machista.

Bustamante (1990) desarrolló una teoría de actitudes hacia el machismo proponiendo que: *“las actitudes del hombre, cuyo grupo de leyes, normas y características provenientes de su cultura tiene como objetivo, directa o indirectamente, producir, conservar y subsistir el someter a la mujer en todos los niveles sea social, laboral, afectivo y procreativo”* (p.40). Esta teoría conceptualiza al machismo como una ideología opresora que tienen como objetivo dividir a los individuos en superiores e inferiores según su género. Por lo que el hombre es tomado como superior, manifestándose en los diferentes planos, ya sea físico, siendo más fuerte y resistente; sexual, teniendo más energía por lo que necesita de varias mujeres; valentía, demostrada en su agresividad y a la ausencia de temor en diferentes situaciones; inteligencia, teniendo más conocimientos que una mujer. Debido a estas características el varón debe ser la autoridad legítima; por el contrario, la mujer es carente de toda cualidad positiva, debe todo al varón con quien se case y a los hijos que él le dé. Mientras él se dedique a laborar para poder mantenerlos económicamente, ella no debe salir de su vivienda debiéndose preocuparse sólo por ésta y por el cuidado de sus hijos. La mujer ha sido educada para aceptar esta ideología a través de las generaciones sin poder cuestionarla. El machismo es un fenómeno psico cultural hispano y latinoamericano el cual consiste básicamente en el énfasis y exageración de las características masculinas a tal punto de ser considerados como superiores frente a las mujeres. Los varones deben de demostrarse agresivos y valientes para que las mujeres puedan sentirse seguras y protegidas. Asimismo, el desapego emocional es parte de la "superioridad del varón" sobre la mujer (Bustamante, 1990).

3.3.3. Dimensiones del machismo.

Bustamante propuso cinco dimensiones en su teoría las cuales son:

- 1) Dominio masculino. Hace referencia a la influencia que posee el varón hacia la mujer, siendo la mayor autoridad en todo aspecto sobre su pareja. Todo ello genera total dependencia en la mujer no permitiéndole desarrollarse de forma individual, incitando que la mujer logre desempeñarse en el rol que la sociedad misma ha determinado por algunos estereotipos establecidos como aceptable, como por ejemplo de que el varón goce de más libertad que la mujer.

- 2) Superioridad masculina. Es la capacidad del varón por encima de la mujer, la cual otorga un mayor privilegio y prioridad, dando la absoluta responsabilidad y mantención del hogar, e incapacitando a la mujer a las labores superiores o de igual intensidad al de su pareja, como el trabajo.
- 3) Dirección del hogar. Responsabilidades dadas hacia la mujer en relación a los deberes y quehaceres únicos que debe realizar dentro del hogar, las cuales son dirigidos por el varón, lo que significa que su autoridad a diferencia de ella es única e irremplazable, como por ejemplo en las decisiones y/o pautas que se establecen dentro del hogar, además los roles domésticos son claramente diferenciados y la mujer es la encargada de llevarlos a cabo.
- 4) Rol sexual. Son las normas otorgadas hacia los hijos por los padres con respecto a su género vista como apropiadas desde su perspectiva, es decir lo que se espera que realice la mujer y el hombre tanto en la familia y en la sociedad, que es influenciado a su vez por el contexto cultural de donde provienen.
- 5) Control sexual ejercido por el varón. Son las atribuciones que se le da al hombre de manejar la sexualidad a su justo criterio con su pareja, dándole a la mujer un rol pasivo, en la cual no tiene autoridad de modificar y opinar cambio o deseo alguno dentro de su vida sexual en pareja, sino más bien debe ser permisiva con el hombre en cuanto a decisiones o a situaciones como por ejemplo que deba aceptar la infidelidad de su esposo (Bustamante, 1990).

3.3.4. Machismo y violencia.

Machismo y violencia son dos conceptos intrínsecamente asociados. Casi siempre el uno lleva al otro. La violencia machista se refiere a todas aquellas acciones que contribuyen al menoscabo sistemático de la dignidad, la estima y la integridad física y mental de las mujeres, niñas y personas con una identidad de género y/o sexualidad distinta a la normativa. Es un tipo de violencia estructural, ya que se encuentra presente en todas las sociedades y todos los espacios sociales, aunque se da en distintos niveles y mediante diferentes mecanismos dependiendo de diversas cuestiones de raza, clase y pertenencia a determinado grupo étnico.

Esta violencia es una expresión de la desigualdad que impone el patriarcado y, a su vez, es el instrumento que garantiza su continuidad. Se arma a través de tres ámbitos: la violencia simbólica, que genera los prejuicios y el ideario; la violencia estructural, con todas las instituciones que garantizan la discriminación; y la violencia material, en todas sus expresiones concretas de violencia directa. Asimismo, es un medio que ayuda a reforzar, legitimar y reproducir la supremacía de “lo masculino” sobre “lo femenino” y sobre todas aquellas identidades de género que no se encuentran circunscritas dentro de estas dos categorías.

La violencia machista que se da en el ámbito privado es una de las más extendidas e invisibilizadas, a pesar de que en los últimos años se puede encontrar una serie de esfuerzos para identificarla y afrontarla. Suele darse en el seno de la familia o dentro de una relación afectiva, siendo el perpetrador aquel que asume un papel masculino dominante, basando los actos de violencia que comete en este rol. Puede tomar la forma de violencia física, psicológica, económica, laboral y/o sexual.

Así mismo, cabe destacar cómo la violencia machista ejercida contra la población LGTTBI penetra con gran intensidad los espacios sociales y adquiere un fuerte nivel de aceptación, siendo muchas veces ignorada o abiertamente incentivada por las instituciones estatales y por la sociedad en general.

Todos estos abusos, por ser tan graves y permanentes, son a su vez una de las causas principales que fuerzan la huida de las personas que los sufren, puesto que sus entornos se vuelven inseguros y amenazantes para su vida y seguridad personal, y no cuentan con la protección estatal, cuestión que es especialmente relevante en el derecho de asilo ya que una gran cantidad de solicitudes que se generan alegan como motivo principal de persecución diferentes tipos de abusos específicos motivados por la violencia machista. Es así que la mayoría de solicitudes de asilo presentadas en México por mujeres, señalan que el principal motor para buscar protección fue la intolerable situación de violencia machista en el seno de sus familias. De la misma manera, las personas LGTTBI suelen alegar diversos tipos de

violencia, mucho más generalizados e institucionalizados en sus entornos, a la hora de solicitar asilo (Moral & Ramos, 2016).

3.3.5. Machismo y religión.

La idea de que los hombres son superiores a las mujeres y que éstas deben someterse a los primeros proviene de la Biblia. El cristianismo deviene de la religión judía, profundamente patriarcal, la sociedad contemporánea ha heredado del cristianismo no sólo un cuerpo de doctrinas religiosas, sino también una organización social basada en la sumisión de la mujer, acompañada por doctrinas sofisticadas que justifican dicha sumisión. Dios es representado por las tradiciones religiosas como un hombre, en el sentido estricto y biológico del término. Esta imagen de Dios como ser masculino ha influido en ciertas decisiones, como por ejemplo para la exclusión de las mujeres del sacerdocio en las diferentes ramas del cristianismo. Por ejemplo, el Obispo C.L. Meyer dijo en 1971 en su Crónica de San Francisco: *“El sacerdocio episcopaliano es una concepción masculina. El sacerdote es el símbolo de Dios y, en el Viejo y Nuevo Testamento, Dios es representado bajo una imagen masculina. Cristo es el origen del sacerdocio. El sexo de Cristo y su masculinidad no son accidentales. Son una escogencia divina”* (Caponi, 2013: 7).

La masculinidad de Dios no constituye algo sorprendente (no obstante Dios, por definición debería ser asexuado) en cuanto, como mostraremos a lo largo de este trabajo, no es sino una expresión de la realidad, o sea el espejo ideológico de la existente sociedad patriarcal. La religión judeo-cristiana, a través de la fuerza ideológica de sus mitos, hace plausible, legítima y perpetúa la dominación patriarcal, contribuyendo de esta manera a la opresión de las mujeres en la sociedad contemporánea. Los arquetipos femeninos que emanan de los mitos judeo-cristianos difunden una visión distorsionada de la mujer que es usada como justificación ideológica para la perpetuación de la sociedad patriarcal. El patriarcado no siempre fue el sistema dominante. Es más, en las primeras religiones se tenía una visión feminista, es decir, un matriarcado. Las primeras ideas acerca de los dioses como creadores de la humanidad y del universo pudieron atribuir una identidad femenina a las divinidades. Las religiones más antiguas fueron las religiones de la Gran Diosa. El culto a la Gran Diosa existió desde una

época tan antigua como la Alta Era Paleolítica (25000 años a.C.). Diversos pasajes del Viejo Testamento revelan que las religiones matriarcales no desaparecieron naturalmente, sino que fueron víctimas durante siglos de continua persecución por parte de los promotores de las nuevas religiones que tenían como ser supremo a un dios masculino. En efecto, mientras se encuentran huellas de las diosas matriarcales desde el año 7.000 a. C. hasta el cierre del último templo de la diosa madre en el año 500 d.C., se supone que Abraham, primer profeta y gran patriarca, vivió entre el año 1800 y 1550 a.C (Caponi, 2013).

Si examinamos la Biblia encontramos varios testimonios que nos hacen pensar que al llegar los Semitas a su así llamada Tierra Prometida, los sacerdotes Levitas ordenaron la exterminación del pueblo de Canaán precisamente para eliminar a los adoradores de la diosa madre, condición necesaria para la instauración de la sociedad patriarcal. El patriarcado requiere como condición necesaria para la perpetuación de su poder a través del tiempo de una organización patrilineal de la herencia. Las demandas de la patrilinealidad pueden estar aseguradas sólo al precio de estrictos controles y regulaciones de las actividades sexuales de la mujer. La pecaminosidad de la sexualidad femenina fue adoptada y propagada por los Levitas como un arma ideológica para restringir la autonomía que habían disfrutado las mujeres bajo las religiones matriarcales. En muchas partes de la Biblia, las sacerdotisas son consideradas prostitutas sagradas. Por ejemplo, en el Deut. 23: 17 "No habrá ninguna prostituta sagrada entre las hijas de Israel". En la guerra santa contra los Medianites, Moisés ordena: "matad todos los varones, aún los niños, y degollad toda mujer que haya conocido hombre acostándose con él. Reservaos solamente a las niñas y a las doncellas que no hayan conocido varón" (num. 31:17-18). Las antiguas costumbres sexuales de los adoradores de la Diosa fueron denunciadas por los Levitas como inmorales y depravadas. Las tribus hebreas invasoras consideraron la antigua religión matriarcal como un culto orgiástico, vergonzoso y pecaminoso. Pero es fácil suponer que subyacente a estas afirmaciones morales existía la intención política de la afirmación del poder sobre las tierras y las propiedades, a través de la instauración del sistema patrilineal. La persecución de los adoradores de la Diosa parece haberse centrado en la autonomía sexual de las mujeres; en efecto, sólo un control estricto de la paternidad permite la supervivencia de un sistema de herencia por vía masculina (Caponi, 2013).

Las leyes de los Levitas son muy claras en su insistencia en que la herencia pase al descendiente masculino sólo "si un hombre muere sin hijo varón pasará la herencia a su hija" (Núm. 27:8). "Es a causa de sus propios pecados que un hombre muere sin tener un hijo varón" (Núm. 27:3). "Si un hombre muere sin tener ni hijo ni hija, su herencia pasa a su hermano" (Núm. 27: 10). Además, en Núm. 36 se afirma que, si la hija ha heredado, por las circunstancias antes mencionadas, ella podrá casarse sólo con un miembro de la tribu de su padre (Núm. 36:6). Las leyes de los Levitas relacionadas con la violación delatan una mayor preocupación por la certeza de la paternidad que por la justicia social. En Sumeria en el año 2.000 a.C. si un hombre violaba a una mujer era condenado a muerte. En las leyes de Asiria de 1450 y 1250 a.C., si un hombre violaba a una mujer, el marido o el padre de ella debían entonces violar a la esposa o la hija del violador y/o el violador debía desposar a la mujer violada. Esta última parte de la ley era también la ley de los Hebreos, que además agregaron que si la mujer violada estaba casada o prometida ella debía ser condenada a muerte. La ley judía afirmaba que si era violada una virgen, que no estaba todavía prometida, el violador debía pagarle al padre el precio fijado por una virgen y ésta debía casarse con el violador. Aparece claro el contraste entre la insistencia en la virginidad pre marital únicamente para las mujeres y la libertad sexual que los judíos asignaban a los hombres, que coleccionaban honorablemente tantas mujeres cuantas podían económicamente permitirse. En el Deuteronomio (22:20-21) leemos que si en la primera noche de bodas "no fuera posible encontrar muestras de la virginidad de una doncella, entonces la doncella será llevada hasta la puerta de la casa de su padre y los hombres de la ciudad la deberán lapidar hasta que ella muera". En relación al adulterio masculino éste parece ser considerado como algo normal siempre que la mujer con la cual se comete no este casada o prometida a otro. En este caso el adulterio es considerado como ilegal en cuanto va en contra de la propiedad de otro hombre (Caponi, 2013).

Para imponer la patrilinealidad había que promover una total destrucción de las sociedades matriarcales e instaurar un control riguroso sobre la autonomía sexual de las mujeres. Lo que nos queda ahora por examinar, es cómo esta idea de la sumisión de la mujer al hombre fue recuperada por el cristianismo y legitimada como parte del orden divino y natural. Es

necesario aclarar que Jesús Cristo, con sus enseñanzas separa esta visión machista y muestra en su doctrina muchos argumentos en favor de la igualdad entre los sexos, por lo tanto, no se puede ni se debe considerar al machismo como constitutivo del cristianismo. Al contrario, el anti feminismo que ha divulgado no le pertenece realmente, sino que es una herencia de la cultura judía, que ha asumido y absolutizado haciéndola sobrevivir hasta nuestros días. Una vez que la cultura y la religión judías han santificado la segregación de las mujeres, sea a través del proceso evidente de leyes discriminatorias, o a través de métodos más sutiles, como la extrema valorización de la circuncisión. Desde la niñez las mujeres son excluidas de la educación, de la cultura, de la política, etc., de manera que no pueden desarrollar ningún potencial, por tanto, es muy fácil usar luego este argumento para no permitirles a las mujeres roles protagónicos en la sociedad (Caponi, 2013).

Los intentos de Jesús por realzar el status de las mujeres a través de la santificación del matrimonio monógamo y del establecimiento del celibato premarital, los hombres no pudieron alterar fundamentalmente esta situación ya que eran ideas revolucionarias dentro de un sistema social estático.

La ideología del Nuevo Testamento lo único que logró fue ofrecer a las mujeres dos alternativas opuestas entre sí: la de la maternidad y la de la virginidad consagrada. En las dos las mujeres no logran superar la dominación patriarcal.

- a) Mujer madre: La madre perpetúa la dominación a través de los hijos, anulándose en ellos y anulando su propia sexualidad. El reforzar y alabar la pureza de la madre es un mecanismo muy efectivo para asegurar la supremacía masculina (una madre no puede trabajar porque debe cuidar a sus hijos; la mujer es la única que puede amamantarlos; por lo tanto, no puede ni debe alejarse del hogar, etc.).
- b) Mujer virgen. Esta alternativa al igual que la de la maternidad no ofrece amenaza alguna para la estructura patriarcal. Si la mujer no es propiedad de un hombre para asegurarle a través de los hijos la continuidad de su dominación, lo único que puede hacer es marginarse completamente de la sociedad, renunciar a sus atributos sexuales (Caponi, 2013).

El "machismo" de la sociedad patriarcal se perpetúa hoy en día a través de los mitos cristianos concernientes a la debilidad y a la ineptitud de las mujeres.

- 1) El mito de la masculinidad de Dios como legitimación del poder masculino. En el antiguo Testamento Dios claramente es hombre, y se refiere al pueblo de Israel como su "esposa" e "hijos" y la misma relación sobrevive en el Nuevo Testamento entre Cristo y la Iglesia, siendo Dios la autoridad a la cual la humanidad se subordina. La desigualdad de los sexos se manifiesta no sólo en el Viejo Testamento sino también en la noción de Cristo como único Dios-hombre. La encarnación de Dios en un hombre es un argumento muy fuerte a favor de la supremacía masculina: Dios ha escogido no encarnarse en una mujer. La mayoría de la gente puede fácilmente interpretar que hasta Él considera a la mujer como un ser inferior. La masculinidad de Dios queda así confirmada por Su Hijo (Caponi, 2013).
- 2) El mito de la Creación. En la Biblia encontramos (Génesis 1.27) "Así Dios creó el hombre a su propia imagen... "Y de la costilla, que el Señor había tomado del hombre, creó la mujer". Por tanto, sólo el hombre tiene el honor de haber sido creado a imagen y semejanza de Dios, mientras la mujer fue creada como parte del hombre. Un hombre no debe cubrir su cabeza, porque él es la imagen y la gloria de Dios, pero la mujer sí, porque ella es la gloria del hombre. De acuerdo con la versión del Génesis, la mujer no sólo es una decisión posterior de Dios, sino que ha sido creada para el hombre. Esta versión ha justificado y explicado su inferioridad y subordinación al hombre como ley natural, voluntad de Dios (Caponi, 2013).
- 3) El mito del Pecado Original. El objetivo del mito del Pecado Original es el de ofrecer una explicación de la presencia del mal y del sufrimiento en el mundo. El mal no puede originarse en Dios que es Bondad Suprema. El mal se origina en los seres humanos, en sus pecados, que son desobediencias de la voluntad de Dios. Este dogma fundamental del Cristianismo ha sido utilizado como argumento perfecto para justificar la discriminación de la mujer, asignando la responsabilidad del pecado original a la primera mujer. El pecado original se transmite de generación en generación por la mujer y por causa suya. La caída de la primera mujer ha manchado para siempre todas las sucesivas generaciones de mujeres y ha servido para atribuirles una debilidad original y natural. "Parirás tus hijos con dolor y tu voluntad será la de tu esposo y él gobernará sobre ti" (Gen. 3:16). Esta

concepción ha sido adoptada y propagada por los padres de la Iglesia y por los teólogos para justificar la exclusión de las mujeres de las actividades públicas sociales y religiosas. La lógica del argumento es muy fuerte: las mujeres han demostrado, desde un principio, ser fáciles víctimas de la tentación; por lo tanto es imposible respetar su autonomía. Necesitan un dueño, un hombre que tome las decisiones en su nombre y que salve a la humanidad de su mala influencia. Eva, en el Paraíso terrenal, ha demostrado ser menos inteligente y más vulnerable que Adán: víctima de la seducción, ella misma deviene la gran seductora, la mediadora entre el demonio y el hombre, la carne que tienta al espíritu. La necesidad de evitar tentaciones permite al hombre someter a las mujeres a condiciones de servidumbre. La religión realiza así la total sublimación del sexo: sólo la perpetuación de la especie, dentro de la santidad del matrimonio, purifica la pecaminosidad del acto sexual. La mujer, bajo la autoridad del marido, sirve únicamente como vehículo para la multiplicación de los seres humanos, como receptáculo, citando a Aristóteles. Su participación en el acto sexual es pasiva y sin placer en cuanto se hace énfasis exclusivamente en el deber. Ella no tiene autoridad sobre su propio cuerpo; Dios, a través del hombre, es su único dueño. Además, la Biblia declarando el dolor de parto como castigo divino corrobora la idea de la pecaminosidad de la sexualidad femenina. El único valor de la mujer dentro de una sociedad patriarcal es su función de madre. En las palabras de San Pablo encontramos la justificación ideal de la autoridad masculina: Esposas sométanse a sus esposos, como se someten al Señor. Porque el esposo es el Jefe de su esposa, como Cristo es el Jefe de la Iglesia; y él es el salvador del cuerpo. Por lo tanto, como la Iglesia se somete a Cristo, sométanse las esposas a sus esposos en todo momento' (Caponi, 2013).

- 4) El mito de la Encarnación y El mito de la Virgen Madre. Estos dos últimos mitos se sintetizan en el personaje de María. Es difícil examinar el mito de María porque es muy variado y contradictorio. Es al mismo tiempo la idealización de las dos vocaciones opuestas que se le ofrecen a la mujer en una sociedad patriarcal cristiana: maternidad o virginidad consagrada. La figura de María ofrece una legitimación de la subordinación de la mujer muy diferente de las expuestas anteriormente. Mientras los otros mitos demostraban la incapacidad y debilidad de la mujer y su subsecuente necesidad de someterse a la tutela masculina, el mito de la Virgen-Madre ennoblece a la mujer pues

representa a la Madre de Dios. Sin embargo, visto de un ángulo, el hecho de que la Encarnación de Dios requiera de una mujer corrobora su masculinidad: el Padre necesita a la Madre para procrear un Hijo; desde otro punto de vista, este acto por el cual el espíritu se objetiva en la Materia sublima la carnalidad y materialidad de la mujer. Al mismo tiempo exalta la maternidad como la vocación más sublime de la mujer. La madre tiene que aceptar con humildad y resignación la tarea noble y divina de ser madre, dejando a los hombres los asuntos del mundo y de la Iglesia. La Virgen María personifica la totalidad de las virtudes que una sociedad patriarcal espera de las mujeres: modestia, humildad, generosidad, espíritu de sacrificio y, sobre todo, la resignada aceptación de la voluntad del Señor: María es glorificada solamente y precisamente porque acepta el rol subordinado que le es asignado: "Soy la sierva del Señor". Esta es la victoria suprema del hombre, consumada en el culto a la Virgen: como María acepta la voluntad de Dios, así la mujer debe aceptar la voluntad del hombre. María representa lo opuesto de Eva, ella aplasta la serpiente, es la mediadora de la salvación como Eva lo fue del pecado. Pero la virginidad de María tiene sobre todo un valor negativo: el cuerpo, a través del cual la mujer se redime de la herencia pecaminosa, no es un cuerpo carnal, no ha sido ni tocado ni poseído. Si la mujer renuncia a ser la sierva del hombre y el medio divino para la perpetuación de la especie, debe entonces renunciar a todo atributo femenino, transformándose en un ser sexualmente neutro. Como virgen es el símbolo neutral de la pureza; como esposa el de la subordinación; como madre el de la abnegación y el sacrificio. En el Cristianismo sólo como sierva de Dios o del hombre, puede la mujer aspirar a la santificación. El mito es la historia de sus autores, no de sus personajes" (Caponi, 2013).

3.4. IDENTIDAD SEXUAL.

La identidad sexual o la identidad de sexo alude a la percepción que un individuo tiene sobre sí mismo respecto a su propio cuerpo en función de la evaluación que realiza de sus características físicas o biológicas que generalmente refleja la apariencia física externa y el rol típicamente vinculado al sexo que uno desarrolla y prefiere o la sociedad intenta imponer (Arroyo, 2006).

La homofobia, según los expertos del tema, está muy relacionada con la identidad sexual. En este estudio se entiende por **identidad sexual** a aquella “*autopercepción que un individuo tiene sobre sí mismo respecto a su propio cuerpo, a su funcionamiento, a su rol como hombre o como mujer en un análisis dialéctico entre sus propias experiencias personales y las identidades asignadas por la sociedad y la tradición*”. (Almonte y Conejero, 2009: 46). La identidad sexual es un constructo multidimensional pues está compuesta por identidad de género, orientación sexual e identidad de rol de género, siendo las conductas sexuales expresiones observables de la sexualidad del individuo dado que la identidad sexual de una persona integra aspectos físicos, biológicos, cognitivos, afectivos, conductuales, morales y sociales, su medición es compleja y requiere de la exploración de cada dimensión de la identidad sexual, ya que esto permite encontrar la forma en que las personas integran aquello con lo que se identifican, aquello que les da sentido a la construcción y comprensión de sí mismo (Kosnik, 2008).

En términos generales, la identidad sexual, alude al aspecto psicológico de la sexualidad de un individuo desde lo corpóreo, desde la genitalidad, y está conformada por tres elementos: la identidad de género, la orientación sexual y el rol de género. Usualmente es aceptado que el sexo es un hecho dado por la naturaleza y que el género es una faceta cultural que interviene solapadamente a la naturalidad del cuerpo. No obstante ello, esta concepción fue fuertemente controvertida desde diversas disciplinas. Hay quienes sostienen que el sexo y el género no pueden ser diferenciados pues los dos integran la realidad de las construcciones socioculturales. Cuando hablamos de *sexo* nos referimos a una dimensión del *género*, a la práctica de limitar la diversidad individual a un único conjunto de características que son las mismas que reúnen otras personas, esto es, los caracteres sexuales primarios: son los que tienen directa vinculación con la procreación. Reducir a los seres humanos a lo que los diferencia en cuanto a tales caracteres es un modo de oponerse a la diversidad individual, lo que tenemos de propio cada persona (Arroyo, 2006).

Se puede afirmar que existen tres modos diferentes de comprender la relación entre sexo y género. Los biologicistas afirman que nuestras características sexuales (cromosomas, gónadas, hormonas, genes, etc.) definen nuestra identidad de género. Por otro lado, es posible entender

los dos elementos como esencialmente diferenciados, sin que exista relación causal entre uno y otro: el aspecto corporal (el sexo) separado de la conducta y las características de la personalidad (el género), que se conceptualizan como una construcción social. Esto implica considerar el sexo como algo fijo e invariable del individuo, y el género como algo mutable y culturalmente modificable. Finalmente, se puede interpretar que el género es resultado de una sociedad que constituye a los seres humanos en hombres y mujeres, no solamente a través de su comportamiento y percepción sino además en el aspecto físico. Esta última postura considera que el sexo no es inmutable ni pre-social, y que es producto del género. Este punto de vista se opone a la visión biologicista e invierte su postulado. Así, afirma que es el género el que asigna las diferencias físicas entre machos y hembras, estableciendo patrones normativos de cuerpo a partir del sexo (Campos, 2001).

La corriente teórica del posestructuralismo aportó su trabajo de deconstrucción del sexo y del cuerpo. A partir de la obra de Foucault se analiza el aspecto productivo del poder. Se examina la manera en que los discursos y los comportamientos constituyen ciertas clases de cuerpos con tipos determinados de poder y habilidades. De acuerdo a este razonamiento, el propio sexo es un producto construido, es decir que no solo el género lo es. A esto se refieren los autores cuando aluden a “cuerpos sexuados”. Clasificar a alguien como hombre o mujer es una decisión social. La ciencia puede auxiliarnos en esta decisión, pero únicamente nuestro entendimiento del género, y no el conocimiento científico, es capaz de definir nuestro sexo. (Campos, 2001).

A lo largo de la evolución de la especie humana, la diferencia sexual aparece como un factor central en la creación del ser humano hombre y mujer. Esta diferencia sexual, basada en la anatomía y en la fisiología, configura el pilar científico que a partir de la biología toda sociedad entenderá como punto determinante para asociar conductas a hombres y mujeres. Estos comportamientos deberán ser tomados, incorporados y propagados, ya que a partir de su gran extensión funcionan como “modelos ideales” que permiten a las personas concebirse y percibirse como hombres o como mujeres y a la vez ser reconocidos del mismo modo por los demás. Tenemos que comprender al sujeto hombre y al sujeto mujer como un ser individual que tiene conciencia de sí mismo y que se coloca en el eje de su mundo. Es un ser

esencialmente delineado a través de los mecanismos interiores de socialización, que lo transforman en un sujeto sexuado y sexual. Esto se produce desde el momento mismo de su nacimiento, de acuerdo a su calificación como macho o hembra. Así, no solo es un individuo consciente de ser macho o hembra, sino también de reunir ciertas características o potencialidades asociadas al placer y al deseo sexuales (Campos, 2001).

La tarea social de masculinizar y feminizar (es decir, sexualizar los cuerpos masculino y femenino, respectivamente) configura una misión primordial, y por lo tanto, interminable. Es un proceso que acompaña a cada persona a lo largo de toda su vida, incluso en la adultez. Esta peculiaridad permite inferir la debilidad inherente de nuestra identidad genérica. La seguridad en relación al conocimiento del yo como varón o mujer no está sujeta exclusivamente a las diferencias biológicas de nacimiento, como tampoco a una perspectiva cognoscitiva. Esta estabilidad se alcanza mediante la realidad vivencial cotidiana del niño o niña, que constantemente define y reafirma su sentido de varón o mujer. El cuerpo humano es demasiado complejo para ofrecer respuestas concretas sobre las diferencias sexuales. Es así que cuanto más indagamos en el fundamento físico sencillo para determinar el sexo, más claramente advertimos que “sexo” no es una etiqueta estrictamente física. Los rasgos y representaciones corporales que asociamos como femeninos o masculinos están incluidos en nuestras concepciones del género (Fischer Pfaeffle, 2003).

3.1.1. Identidad de género

La identidad de género alude a la percepción subjetiva que un individuo tiene sobre sí mismo en cuanto a su propio género, que podría o no coincidir con sus características sexuales; este, puede considerarse como el sexo psicológico o psíquico y se constituye en uno de los tres elementos de la identidad sexual junto a la orientación sexual y el rol de género, relacionándose «con el esquema ideo afectivo de pertenencia a un sexo», por lo que sería la expresión individual del género.

Todas las sociedades tienen un conjunto de categorías de género que pueden servir como base de la formación de la identidad social de un individuo en relación con otros miembros. En la

mayoría de ellas, existe una división básica entre los atributos de género asignados a hombres y mujeres, un binarismo de género al que la mayoría de las personas se adhieren y se acoplaría a los ideales de la masculinidad y la feminidad en todos los aspectos del sexo y género: el sexo biológico, la identidad de género y la expresión de género. Sin embargo, también hay algunas personas que no se identifican con algunos (o todos) los aspectos de género que están asignados a su sexo biológico; algunos de esos individuos son transgéneros o de género no-binario. Algunas sociedades tienen categorías adscritas a un tercer género (Ranke-Heinemann, 2005).

“La identidad de género y la identidad sexual convergen en la construcción que hace el sujeto de sí, sin embargo, la primera es más general e incluye aspectos no estrictamente biológicos, en tanto que la segunda se relaciona principalmente con el reconocimiento que los sujetos hacen respecto a sus órganos sexuales. La identidad de género por tanto añade una dimensión psicológica de identificación que puede ser independiente de los caracteres fenotípicos que todos los seres humanos poseen en función de condicionantes biológicos; estos pueden ser independientes del ámbito psicosocial, a pesar de que en la mayor parte de las personas existe una correlación entre ambos. Cuando se hace referencia a la expresión de género se alude a la exteriorización de la identidad de género de una persona” (Ranke-Heinemann, 2005: 45).

Los roles de género se «aprenden», es decir, se desarrollan mentalmente desde la más temprana niñez. La observación de otras personas de diferentes identidades de género o sexuales, como los padres, las madres y los familiares, sirve de modelo para desarrollar una autoidentificación y, con ello adscribirse a uno u otro género, lo cual puede verse influido por factores biológicos y genéticos. Los niños y las niñas en sus primeros años aprenden rápidamente a asociar determinados colores, juguetes, programas de televisión, objetos, actividades, espacios y vestimentas con identidades psicosociales. Sin embargo, existen estructuras cerebrales que influyen en la diferenciación sexual entre varones y mujeres. El hipotálamo, que influye en la temperatura corporal, en la presión arterial, en las sensaciones de hambre y de sueño, también tiene un papel decisivo en el comportamiento sexual. De hecho,

estadísticamente los hombres tienden a presentar un mayor desarrollo del núcleo preóptico medial (Ranke-Heinemann, 2005).

“Toda sociedad tiene un conjunto de esquemas de género, una serie de normas, prescripciones sociales o estereotipos culturales relacionados con el género que sirven de base para la formación de una identidad social en relación con otros miembros de esa sociedad y que, en consecuencia, dan origen a la identidad de género. La identidad de género es parte de una serie de círculos de pertenencia, a los que el sujeto se adscribe a partir del reconocimiento que hace de sí y de los otros, durante las interacciones que se suscitan en espacios y momentos específicos. El principal mecanismo responsable de la identidad de género y orientación sexual implica un efecto directo de la testosterona en el cerebro humano en desarrollo, como se muestra en los diferentes trastornos del tipo intersexual” (Ranke-Heinemann, 2005: 49).

3.1.2. Orientación sexual

“La orientación sexual es la atracción afectiva, romántica, sexual y psicológica que la persona siente de modo sostenido en el tiempo. Según la Asociación Estadounidense de Psicología, la orientación sexual deriva entre un continuo marcado por dos extremos, la atracción exclusiva por el sexo contrario, y la atracción exclusiva hacia individuos del mismo sexo. Por ello, para su estudio, se consideran tres categorías: la heterosexualidad –atracción hacia personas del sexo opuesto–, la homosexualidad –atracción hacia personas del mismo sexo– y la bisexualidad –atracción hacia ambos sexos–. El comportamiento sexual humano, la identidad de género y la identidad sexual son términos relacionados con la orientación sexual, ya que psicológicamente conforman la percepción sexual en una persona. La preferencia sexual sugiere un grado de elección, que determina la vida sexual de una persona al establecer un sexo como objeto de deseo, por lo que es incorrecto utilizar el término para referirse a la orientación sexual de una persona. La concordancia o discordancia se refiere a la relación o similitud entre preferencia sexual y la orientación sexual. Se aplica el término concordancia a una persona cuyas preferencias sexuales coinciden con su orientación sexual (por ejemplo: un varón declarado homosexual que sostiene relaciones sexuales con personas del sexo masculino), mientras que discordancia se refiere a la diferencia entre la preferencia sexual y la orientación sexual (por ejemplo: una mujer declarada heterosexual que siente atracción sexual a personas del sexo femenino, que sostiene relaciones sexuales con personas del sexo masculino y que prefiere ser llamada heterosexual)” (Fischer Pfaeffle, 2003: 12).

Los criterios de la orientación sexual pueden ser clasificados dentro de los parámetros de la monosexualidad y la polisexualidad; siendo la heterosexualidad y la homosexualidad categorías de la monosexualidad; mientras que la bisexualidad y la pansexualidad caen bajo los parámetros de la polisexualidad. Notablemente se consideran tres orientaciones sexuales principales, la heterosexualidad, la homosexualidad y la bisexualidad. Otras orientaciones pueden ser consideradas como orientaciones sexuales específicas o pueden ser catalogadas como una variante de alguna de las orientaciones sexuales primarias, como la pansexualidad que es frecuentemente catalogada como una variante de la bisexualidad. Otra categoría incluye las orientaciones sexuales no aceptadas, como la demisexualidad. La asexualidad es una falta de atracción sexual.

“La **heterosexualidad** es un término social utilizado para referirse a la atracción sexual o emocional hacia personas del sexo opuesto, siendo marcada por la complementación de géneros binarios (emparejamiento de masculino y femenino). La heterosexualidad es un comportamiento sexual apreciable en diversas especies animales, el cual constituye una mayoría sexual en el promedio poblacional de determinadas especies, es decir, es un patrón de comportamiento muy frecuente entre los individuos de una misma especie. La heterosexualidad es un modelo evolutivo que define el comportamiento sexual reproductivo de las especies, manifestándose con la adaptabilidad, complementación de las gónadas y la compatibilidad de las células reproductivas entre dos individuos de la misma especie.

La **homosexualidad** es el término social utilizado para referirse a la atracción sexual o emocional hacia personas del mismo sexo. La homosexualidad no tiene un marco basado en la complementación binaria de los géneros para la reproducción, sino que establece dos posibles variantes: la homosexualidad que concentra el emparejamiento de un masculino con otro masculino y relaciones que empareja a un femenino con otro femenino. Popularmente se le llama lesbiana a una mujer homosexual; a un varón homosexual se le conoce popularmente como gay, aunque el adjetivo también aplica a mujeres homosexuales. La homosexualidad es un tipo de conducta natural manifestada entre los patrones de comportamiento sexual de diferentes especies animales.

La **bisexualidad** es una orientación sexual que involucra atracción física y/o sentimental hacia más de un género. Términos similares como la heteroflexibilidad, la bicuriosidad, la pansexualidad y la polisexualidad suelen ser catalogados bajo los criterios de la bisexualidad, pero los términos difieren de este. Al igual que la homosexualidad, la bisexualidad se manifiesta como un comportamiento sexual natural en diversas especies animales.

La **asexualidad** es definida como la falta de algún tipo de orientación sexual, por lo que frecuentemente no es catalogada bajo los parámetros de la orientación sexual. Dentro de la conducta asexual el individuo no manifiesta atracción sexual hacia cualquier individuo de cualquier sexo o identidad de género. El término asexualidad también suele ser utilizado

dentro de otros contextos para definir la falta de interés en la práctica de relaciones sexuales con cualquier tipo de persona.

*La **pansexualidad** es una orientación sexual humana caracterizada por la atracción por otras personas independientemente de su sexo y su género. Por eso, pueden sentirse atraídas por varones, por mujeres y también por aquellas personas que no se sienten identificadas con la dicotomía varón/mujer o con la de masculino/femenino, incluidas las personas no-binarias y las personas intersexuales. Las personas pansexuales afirman que para ellos el sexo y el género son conceptos vacíos de significado o que no tienen importancia a la hora de sentir atracción.*

Demisexualidad es un término que refiere a la atracción sexual exclusivamente hacia personas con las que previamente se han desarrollado lazos emocionales estables y de cierta duración. Antes de ello, el demisexual se comporta como un asexual e incluso puede llegar identificarse como tal. La demisexualidad puede ser de fijaciones hétero y homosexuales que se desarrollan en una atracción sexual secundaria hacia personas con las que se han desarrollado estrechos vínculos amorosos, mientras que como atracción sexual primaria se manifiesta una aparente orientación asexual. Normalmente, las relaciones comienzan por la etapa primaria (atracción física) y en algunos casos se llega a la secundaria (sentimientos profundos de amor, cariño, lealtad y compromiso), siendo muy común que sin un interés físico no se cultiva la relación de pareja. En otros casos se decide no pasar de ahí (relaciones muy esporádicas o únicamente sexuales, etc.). En la demisexualidad ocurre al contrario; para alcanzar la etapa primaria hay que alcanzar antes la secundaria (Fischer Pfaeffle, 2003: 18-20).

3.1.3. Rol de género

El rol de género alude al conjunto de normas sociales y comportamentales generalmente percibidas como apropiadas para los hombres y las mujeres en un grupo o sistema social dado en función de la construcción social que se tiene de la masculinidad y femineidad. Este sería la expresión pública de la identidad de género, y se forma con el conjunto de normas,

prescripciones y representaciones culturales que dicta la sociedad sobre el comportamiento esperable para un sexo determinado.

“No existe consenso entre investigadores con respecto a si las diferencias observadas en el comportamiento y la personalidad entre sexos se deben completamente a la personalidad innata de una persona o a si estas son debidas a factores sociales o culturales, y son, por lo tanto, el producto de la socialización, ni tampoco en qué medida tales diferencias están influenciadas por lo biológico y lo fisiológico. Los roles de género difieren dependiendo del contexto histórico-cultural en que se encuentre enmarcado el término; así, mientras en la mayoría de las culturas se expresan dos, en otras pueden existir varias más. La androginia, por ejemplo, se ha propuesto como un tercer género, mientras que algunas sociedades indican tener más de cinco. El término rol de género se usa para significar todas esas cosas que una persona dice o hace para revelarse a sí misma como que tiene el estatus de niño u hombre, niña o mujer, respectivamente. Incluye, pero no se limita a, la sexualidad en el sentido del erotismo” (Ranke-Heinemann, 2005: 54).

3.5. APEGO.

3.3.1. Definición de apego.

Según la teoría del apego formulada por John Bowlby existe una necesidad humana universal de formar vínculos afectivos estrechos hacia los cuales recurrir en momentos de sufrimiento o estrés. A nivel general, el sistema de apego constituye un patrón de emociones, cogniciones y comportamientos que organizan la actividad humana a través del ciclo vital. Se denomina apego a la *“tendencia innata del ser humano de vincularse afectivamente con un otro significativo, respondiendo a una de las necesidades evolutivas más primarias: la de sentirse seguro y protegido”* (Brennan, Clark y Shaver, 1998: 59).

El amor es una característica exclusivamente humana porque las condiciones biológicas del emparejamiento se supeditan a la necesidad de protección y cariño. Bowlby (1969/1993) estableció que el amor romántico se organiza sobre la base de tres sistemas conductuales

innatos: el apego, cuidado y la sexualidad. Cada uno de esos sistemas comportamentales tiene sus propias funciones evolutivas, y aunque se afectan de distintas maneras, cada uno posee una conceptualización distinta. Es en ese sentido que el amor se desenvuelve como un estado emocional resultante de los patrones de apego, cuidado recibido y de la forma de expresar la sexualidad.

El apego se puede definir como el vínculo emocional íntimo entre dos personas, caracterizado por el afecto mutuo y el deseo de mantenerse próximos. Según Bowlby (1969/1993) el apego se organiza a partir de cuatro sistemas interrelacionados entre sí: el sistema de conductas de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema de afiliación.

El sistema de conductas de apego se refiere a las conductas que sirven para el mantenimiento de la proximidad y el contacto con los cuidadores. El sistema de exploración se relaciona con el anterior, porque cuando se activan las conductas de apego disminuye la exploración del entorno. El sistema de miedo aparece cuando disminuyen las conductas exploratorias y aumentan las conductas de apego. El sistema de afiliación se refiere al interés que muestran las personas para generar proximidad con los demás.

Se ha creado una forma para evaluar la forma de apego de los niños denominada “situación extraña”; consistente en colocar al niño dentro de una habitación, y observar su comportamiento detrás de un espejo unidireccional cuando está con la madre, sin ella, en presencia de una persona extraña y sin la persona extraña.

3.3.2. Tipos de apego.

Ainsworth y Bell (1970) a partir de la teoría de Bowlby y de las experiencias con niños expuestos a la “situación extraña” plantean la existencia de tres patrones básicos del apego:

- a) **El apego seguro** (tipo B). El niño en ausencia de la madre no se siente angustiado, llora poco; con la madre se siente seguro para poder explorar su entorno. Cuando la

madre no está presente y cuando retorna, genera en el niño una fuerte necesidad de proximidad hacia ella.

- b) **Apego inseguro – evitativo** (tipo A). El niño se muestra independiente de su madre; cuando la madre no está con él, no se siente afectado y tampoco busca contactar físicamente con ella a su regreso, pero en el momento en que la madre lo va a dejar solo, el pequeño reacciona con llanto y desesperación. Incluso si la madre busca el contacto, rechaza el acercamiento. Estos niños tienen dificultades emocionales; su desapego es semejante al presentado por aquellos que habían experimentado separaciones dolorosas. La madre es insensible a las peticiones del niño y tiende a rechazarlo. Habiendo sufrido muchos rechazos en el pasado, el niño trata de negar la necesidad que tiene de su madre para evitar frustraciones.

- c) **Apego inseguro–ambivalente** (tipo C). El niño se siente muy angustiado ante la ausencia de su madre. Se manifiesta ambivalente cuando ella retorna; vacila entre la irritación, la resistencia al contacto, el acercamiento y las conductas de mantenimiento de contacto. La madre es inconsistente, se muestra sensible y cariñosa en algunas ocasiones e insensible y apática en otras. Estas pautas de comportamiento de la madre llevan a que el niño sienta inseguridad sobre la disponibilidad de su madre cuando la necesita. (Pinto, 2008).

Bowlby (1993) observa que los niños se angustian cuando el cuidador primario los deja solos; a este estado lo llama “ansiedad de separación”. Considera que la forma cómo se maneja la separación definirá la manera de reaccionar a las pérdidas en la adultez: “(...) *los estados de ansiedad y depresión producidos en la vida adulta, así como ciertas características del psicópata, pueden relacionarse de manera sistemática con los estados de ansiedad, desesperación y desapego*” (p. 23).

Las experiencias de separación de la persona que cuida al niño es la base para el desarrollo de la afectividad: “*Estos estados se provocan con suma facilidad siempre que se separa a un niño*

pequeño de la figura materna durante un período prolongado, cuando aquél prevé dicha separación, o bien, como ocurre algunas veces, cuando la separación es definitiva” (p.23).

3.3.3. Dimensiones que regulan el apego.

Existen diferentes factores que inciden en las respuesta que da un individuo frente al tipo de apego otorgado por la madre. La forma en que los niños responden a la separación y necesidad de cercanía hacia sus cuidadores primarios es universal, sin embargo se considera que el apego evitativo es relativo al énfasis que se le da a la independencia en diferentes culturas. Otros estudios demostraron que la manera de responder ante la separación y la necesidad de cercanía hacia el cuidador primario, difiere de una cultura a otra (Pinto, 2008).

La investigación del apego adulto se inicia en el año 1987; su principal premisa es que el amor de pareja puede considerarse como un proceso de apego. Los amantes se sienten seguros si su pareja está disponible y es receptiva y se sienten inseguros cuando la persona amada no está disponible. La diferencia radica en que el adulto a diferencia del niño dispone de su sexualidad para vincularse amorosamente con su pareja.

Shaver y Hazan (1988) consideran que a la teoría del amor de Sternberg le falta prestar atención al papel del cuidador en el amor y que carece de una explicación sobre los orígenes de las diferentes formas de amar. Recurren a la teoría de Lee para exponer la combinación entre los estilos de apego y los tipos de amor; en ese sentido, plantean que el apego seguro equivale a la combinación de “eros” y “ágape”, el apego evitativo se relaciona con “ludus” y el apego ansioso – ambivalente a “manía”.

3.3.4. Tipos de apego.

Bartholomew y Horowitz proponen una descripción de las características del apego adulto:

- a) **“Seguro:** *Intiman emocionalmente con los demás, se sienten cómodos en las relaciones de pareja, no se preocupan de estar solos y tampoco les afecta el no ser aceptados por los demás.*

- b) **Resistente:** *Se sienten cómodos en las relaciones donde no se requiere intimidad, necesitan sentirse independientes y autónomos, prefieren no depender de los demás.*

- c) **Preocupado:** *Necesitan relaciones con intimidad absoluta, se sienten seguros sólo si establecen vínculos posesivos, se preocupan con ser aceptados por los demás.*
- d) **Temeroso:** *Se incomodan con la intimidad, les cuesta confiar en las personas y depender de los demás, temen ser heridos si establecen vínculos amorosos". (1991: 38)*

3.6. INVESTIGACIONES RELACIONADAS CON EL TEMA DE LA HOMOFOBIA.

Son diversas las investigaciones que trataron de identificar ciertas características psicológicas a las personas que presentan homofobia, entre ellas se tienen las más ilustrativas:

El comportamiento homofóbico y una actitud negativa hacia los homosexuales prevalecen entre la población. A pesar de esto, pocas investigaciones han indagado sobre los aspectos psicológicos asociados a la homofobia como los síntomas psicopatológicos, el sistema defensivo y los estilos de apego.

En su estudio, Jannini aplicó una conocida escala para medir los posibles grados de homofobia entre 551 estudiantes universitarios italianos, y cruzó los resultados con mediciones de otros rasgos psicológicos. Encontró que aquellas personas que tenían actitudes homofóbicas más fuertes también obtenían un resultado mayor en rasgos psicológicos como el psicoticismo y los mecanismos de defensa inmaduros, mientras que un vínculo parental seguro era un indicador de niveles bajos de homofobia. *“Tras discutir durante siglos si la homosexualidad podría ser considerada una enfermedad, por primera vez demostramos que la verdadera enfermedad que hay que curar es la homofobia”* (Jannini, 2015: 7).

En particular, se utilizó la Escala de Homofobia (HS) para evaluar los niveles de homofobia, la Lista de Verificación de Síntomas Revisada (SCL-90-R) para la identificación de síntomas psicopatológicos, el Cuestionario de Estilo de Defensa (DSQ-40) para la evaluación de los mecanismos de defensa y el Relationship Questionnaire (RQ) para estilos de apego.

En cuanto a los resultados, tras un análisis de regresión, encontramos un valor predictivo significativo de psicoticismo ($\beta = 0,142$; $P = 0,04$) y de mecanismos de defensa inmaduros ($\beta = 0,257$; $P < 0,0001$) para la homofobia, mientras que los mecanismos de defensa neuróticos ($\beta = -0,123$; $P = 0,02$) y los síntomas depresivos ($\beta = -0,152$; $P = 0,04$) tienen un papel

opuesto. Además, los constructos categóricos del RQ revelaron una diferencia significativa entre los estilos de apego seguro y temeroso en los niveles de homofobia (seguro = 22.09 ± 17.22 vs. temeroso = 31.07 ± 25.09 ; $P < 0.05$). Finalmente, se encontró una diferencia de género en las puntuaciones de HS y una influencia significativa del sexo masculino ($\beta = 0,213$; $P < 0,0001$).

“En conclusión se demuestra la participación del psicoticismo y los mecanismos de defensa inmaduros en las actitudes homofóbicas, mientras que los mecanismos de defensa neuróticos y los síntomas depresivos desempeñan un papel contrastante. Además, el apego seguro es un indicador de bajos niveles de homofobia en comparación con los sujetos que demuestran un estilo de apego temeroso. Por tanto, en la valoración de la homofobia y en los programas de prevención relevantes, es necesario considerar los aspectos psicológicos descritos anteriormente” (Jannini, 2015: 9).

En una investigación realizada en EEUU, se afirma que la homofobia tiene sus orígenes en la infancia temprana, más específicamente en el tipo de apego experimentado con los progenitores. Asimismo la homofobia estaría relacionada con una identidad sexual perturbada, la cual, paradójicamente, implicaría una atracción inconsciente a personas del mismo sexo. La homosexualidad se consideró un desorden de salud mental hasta 1973, cuando la Asociación de Psiquiatría Americana la removió definitivamente del DSM (Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales). La Asociación de Psicología Americana (APA) apoyó este movimiento dos años más tarde, en 1975, cuando también descartó la homosexualidad como desorden mental.

El comportamiento homófobo sí se lo considera patológico y desadaptante; según el reporte sobre discriminación y violencia con base en orientación sexual e identidad de género publicado por la Organización de las Naciones Unidas en mayo de 2015, los crímenes de odio por homofobia representan el 20.8% de los cometidos en los Estados Unidos, el segundo motivo más común después de la discriminación racial (que representa el 48.5%) e incluso un motivo más frecuente que la discriminación religiosa (que se estima en el 17.4%).

Según un estudio publicado por la revista científica *Journal of Personality and Social Psychology*, la homofobia podría tratarse de un prejuicio de auto reflejo motivado por una crianza bajo figuras paternas autoritarias donde no se promueve la autonomía, en especial si la homofobia ya constituye un prejuicio asentado entre los padres. Al crecer en un ambiente donde se frustra la autonomía de los hijos, estos se privan de explorar internamente valores e identidades que perciben como inaceptables, adoptando en cambio una conducta defensiva de formación reactiva (que consiste en enmascarar un motivo o emoción haciéndolo pasar por su opuesto).

“Una investigación llevada a cabo por la Universidad de Rochester, la Universidad de Essex y la Universidad de California sugiere que la homofobia es más pronunciada en aquellas personas que desconocen en un plano consciente la atracción que ellos mismos experimentan hacia personas del mismo sexo, una supresión que se ve acentuada por crecer en un ambiente de autoritarismo y estigma. La investigación también detectó un vínculo entre los altos niveles de mecanismos de defensa inmaduros (proyección, introyección, conducta agresiva-pasiva...) en algunas personas y su alta propensión a la homofobia, así como factores de inducción cultural a la homofobia, entre ellos: la religión, el machismo, la hipermasculinidad y la misoginia” (Arosemena, 2016: pág. única).

En España, un equipo de investigadores liderados por Andrade-Salazar, J.A., realizaron un estudio sobre la homofobia desde la óptica de diferentes corrientes psicológicas, entre ellas la perspectiva cognitivo conductual.

Los diferentes enfoques presentan un hilo conductor que los asocia: la idea de que las conductas homófobas son el producto de problemas de la identidad del sujeto. La homofobia es una proyección de la vinculación afectiva y de su identidad sexual.

De acuerdo con Ellis, los estados emocionales no son producto de los acontecimientos en sí, sino de la significación que se les atribuye. Los significados atribuidos a los hechos se basan en un conjunto de ideas predominantes. Existen distorsiones notables e ideas mentales fijas que generan la actitud homofóbica.

Albert Ellis consideró que las creencias irracionales inducen a extraer conclusiones equívocas. Desde la perspectiva familiar, la homofobia es un aprendizaje adquirido en sistemas patriarcales que establecen la heterosexualidad como principio básico de las relaciones de

familia, debido a la necesidad de pensar la función de procrear como única alternativa de contacto sexual, y distinguir la masculinidad de la femineidad, por lo que la homosexualidad aparece como amenaza ante la continuidad de la familia tradicional. La homosexualidad es un tema del que se tiene poco conocimiento y que en grupos familiares patriarcales suele generar altos niveles de ansiedad, sentimiento de culpa y temor como consecuencia de prejuicios.

Tabla 1. "Ideas Irracionales acerca de la homofobia". Construido con base en la teoría de Albert Ellis citado por Navas (1981).

Creencia Irracional (Navas, 1981)	Porqué es irracional	Homofobia
Nº 1: "Es una necesidad extrema para el ser humano adulto el ser amado y aprobado por prácticamente cada persona significativa de la sociedad"	Desear ser aceptados por todos es una meta imposible, el querer alcanzar esta meta es limitarse a vivir la vida como los demás la desean.	Busca la aprobación, aceptación y encontrar el amor en los demás, por ende rechaza a todo aquel que considera diferente a él.
Nº 2: "Para considerarse uno mismo valioso se debe ser muy competente, suficiente y capaz de lograr cualquier cosa en todos los aspectos posibles".	El deseo insaciable por el éxito distrae al individuo de la felicidad que puede alcanzar, llevándolo a querer ser superior a los demás.	Miedo al fracaso, a cometer errores, razón por la cual, no acepta el hecho que los seres humanos no son perfectos.
Nº 3: "Cierta clase de gente es vil, malvada e infame y debe ser seriamente culpabilizada y castigada por su maldad".	Las personas buscan culpabilizar al otro cuando consideran que comete errores, se convierten en seres limitados y empiezan a actuar sin tener conciencia de las consecuencias.	Actúa de manera inadecuada la mayor cantidad de tiempo antes las personas consideradas fuera de lo normal.
Nº 4: "Es tremendo y catastrófico el hecho de que las cosas no vayan por el camino que a uno le gustaría que fuesen".	Se centra en todo lo que le desagrada o causa malestar en su vida, rechaza lo diferente y busca grupos que comportan sus ideales.	No acepta que existen otras inclinaciones sexuales diferentes a las "normales".
Nº 5: "La desgracia humana se origina por causas externas y la gente tiene poca capacidad o ninguna, de controlar sus penas y perturbaciones"	El sentido de las cosas está en la connotación sentimental que se le da. Las experiencias influyen en el pensamiento y crean un malestar psicológico.	Un homofóbico, es el propio y único creador de sus sentimientos de rechazo que se fortalecen cuando consigue la homogeneidad de grupo.
Nº 6: "Si algo es o puede ser peligroso o temible, deberá pensar constantemente en la posibilidad de que esto ocurra"	La ansiedad intensa ante la posibilidad de que un peligro ocurra, impide afrontar la situación con eficacia cuando ocurre.	Ansiedad al no poder evitar la diversidad sexual, lo que lo conlleva a exagerar sus pensamientos y sentimientos de rechazo.

Continuación Tabla 1.

Creencia Irracional (Navas, 1981)	Porqué es irracional	Homofobia
Nº 7: "Es más fácil evitar que afrontar ciertas responsabilidades y dificultades en la vida"	Evita todo aquello que le genera desagrado, aumenta la inseguridad y desconfianza personal a largo plazo.	Un individuo actúa de manera irracional, se esfuerza en no realizar actividades, margina y excluye las personas que considera diferentes.
Nº 8: "Se debe depender de los demás y se necesita a alguien más fuerte en quien confiar"	Cuanto más se depende de los demás, menos se elige por de manera autónoma.	Depende de su grupo de pares, para encontrar la aceptación.
Nº 9: "La historia pasada de uno es un determinante decisivo de la conducta actual".	El pasado, en ocasiones será la excusa para justificar los actos de rechazo, discriminación o rebeldía hacia los demás.	Las creencias irracionales se crean en el núcleo familiar, y se reafirman con el grupo de pares; se ha formado con comportamientos poco autónomos.
Nº 10: "Uno deberá sentirse muy preocupado por los problemas y las perturbaciones de los demás"	Preocupación excesiva por la vida del otro, sin importar que estas cosas afecten o no la propia.	Preocupación por la inclinación sexual del otro, no razona ante el daño que se causa propiamente.
Nº 11: "Invariablemente existe una solución correcta para los problemas, y al no encontrarse sobreviene la catástrofe"	El perfeccionismo conlleva a la resolución de problemas erróneamente, crea expectativas falsas.	Sesgo moral. Se rige sobre lo que la sociedad designa como correcto: relaciones heterosexuales.

(Navas, 1981, citado por Andrade-Salazar, 2016: pág. única).

CAPÍTULO IV

DISEÑO

METODOLÓGICO

DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La tesis realizada pertenece al área clínica, ya que pretende realizar un diagnóstico individual de las personas que presentan homofobia. *“La psicología clínica es el campo que abarca el diagnóstico, la investigación, enseñanza y servicios relacionados con las aplicaciones de principios, métodos y procedimientos para la comprensión, predicción y alivio de todo tipo de comportamiento psicológico, tanto de tipo adaptativo como desadaptativo”* (Hernández et al, 2014: 53).

Asimismo, la investigación realizada se la puede tipificar de la siguiente manera:

Es una investigación **descriptiva**, puesto que tiene como meta caracterizar los rasgos psicológicos de los individuos que presentan homofobia en la ciudad de Tarija. Los estudios descriptivos se limitan a citar los atributos esenciales de un fenómeno sin pretender identificar causas ni consecuencias. En esta tesis se describe a los individuos de la muestra a través de las variables: homofobia, machismo, identidad sexual y apego. *“La investigación descriptiva se encarga de describir la población, situación o fenómeno alrededor del cual se centra su estudio. Procura brindar información acerca del qué, cómo, cuándo y dónde, relativo al problema de investigación, sin darle prioridad a responder al “por qué” ocurre dicho problema. Como dice su propio nombre, esta forma de investigar “describe”, no explica”* (Hernández et al, 2014: 56).

Es una investigación **exploratoria** porque existen en el medio tarijeño muy pocos estudios sobre el tema de la homofobia, y ninguno que pretenda identificar el perfil psicológico de los homofóbicos, midiendo las variables citadas en los objetivos específicos. *“La investigación exploratoria consiste en proveer una referencia general de la temática, a menudo desconocida, presente en la investigación a realizar. Entre sus propósitos podemos citar la posibilidad de formular el problema de investigación, para extraer datos y términos que nos permitan generar las preguntas necesarias. Asimismo, proporciona la formulación de*

hipótesis sobre el tema a explorar, sirviendo de apoyo a la investigación descriptiva". (Hernández et al, 2014: 58).

Según el tratamiento de los datos, la tesis realizada puede calificarse como un estudio **cuantitativo** ya que el enfoque empleado es de tipo numérico. Los tests seleccionados son cuantitativos y la presentación de los resultados es de tipo estadística. *“La investigación cuantitativa implica el uso de herramientas estadísticas y matemáticas para obtener resultados empíricos y objetivos. Trata de cuantificar el problema y entender qué tan generalizado está mediante la búsqueda de resultados proyectados a una población mayor”* (Hernández et al, 2014: 60).

Por el tipo de preguntas a las cuales pretende responder, es un estudio **teórico**, ya que su meta principal es proporcionar información básica y elemental y no aplicar esos conocimientos para resolver un problema práctico o concreto. Esta tesis tiene como propósito determinar el perfil psicológico de las personas que presentan homofobia en la ciudad de Tarija y no solucionar el problema de la homofobia ni tomar medidas preventivas de la misma. Su única meta es cuantificar y describir los rasgos de los sujetos homofóbicos. *“La investigación teórica, también llamada investigación pura, se centra en el conocimiento como tal y como centro de interés. A través del análisis deductivo, plantea una serie de teorías que deben ser contrastadas. Por este motivo, se basa sobre todo en las matemáticas y en la deducción. A su vez, sirve de base para el desarrollo de otras como la investigación aplicada”* (Hernández et al, 2014: 60).

Finalmente, se puede tipificar esta investigación de **transversal**, puesto que la misma realiza un análisis de la homofobia como si se tratara de un corte en el tiempo. No pretende realizar un estudio de la evolución de la homofobia, ya sea a nivel individual o colectivo. En este sentido, la muestra que se toma fue seleccionada y estudiada en un periodo de tiempo aproximado de unos tres meses y no se realizó el seguimiento de ninguna unidad de estudio desde la gestación de la homofobia ni su transformación a lo largo del tiempo. *“La investigación transversal, conocida también como estudio vertical o de prevalencia, es una investigación de carácter estadístico y descriptivo que ayuda a determinar las características*

de una variable en un tiempo determinado (que puede ser un día, dos semanas, tres meses o varios años). No permiten establecer la causalidad de los hechos; sin embargo, ayudan a generar hipótesis que servirán para comenzar otros tipos de investigación que sí pueden aclarar el por qué” (Hernández et al, 2014: 68).

4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.2.1. Población

La población de la presente tesis está constituida por todas las personas, entre 20 y 50 años, que presentan homofobia en la ciudad de Tarija (provincia Cercado). No se sabe el número total de la población pues en ningún lugar se puede indagar cuántos homofóbicos viven en la ciudad de Tarija.

Según el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, en la provincia Cercado viven cerca de 268.000 habitantes, entre 20 y 50 años, hay aproximadamente 129.857 personas. (INE, 2021: pág. única).; sin embargo de ese total se desconoce cuántas personas son homofóbicas.

Las variables de inclusión son las siguientes:

1. Sexo
 - a) Hombres
 - b) Mujeres
2. Edad:
 - a) 20-30 años.
 - b) 31-40 años.
 - c) 41-50 años.
3. Nivel educativo:
 - a) Bachiller.
 - b) Universitario.
 - c) Profesional.

4.2.2. Muestra

La muestra estuvo constituida por 104 personas homofóbicas. Se desconoce porcentualmente a cuanto equivale este número de la población, pues como se indicó, no se sabe con exactitud cuántas personas componen la población.

El número de muestra no fue determinado a través de fórmulas estadísticas, debido principalmente a que se desconoce el número de la población, sino que dicho número fue establecido por criterios particulares del fenómeno de estudio. Además, que la presente investigación, según se lo indicó en la tipificación, es exploratoria, por lo cual el número de la muestra es relativamente reducido.

En la presente investigación se empleó un procedimiento de muestreo intencional seleccionando a las personas a través de la técnica de la bola de nieve, pues valiéndonos de informantes claves, principalmente amistades, se indagó acerca de personas conocidas por ser homofóbicas. Posteriormente a esas personas se les aplicó la escala de homofobia (ver anexo uno) y aquellas que puntuaron 100 o más, fueron tomadas en cuenta, empleando la siguiente escala:

Homofobia moderadamente alta	100 - 120
Homofobia alta	121 - 165

4.3. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.

4.3.1. Métodos

Los métodos que se emplearon en esta investigación se los describe en dos apartados: primero, los métodos en base a los cuales se estructura el proyecto total y, segundo, los métodos referidos a la recolección de los datos.

4.3.1.1. Método analítico

Los objetivos del proyecto planteado sobre todo son de naturaleza analítica, debido a que pretenden identificar la dependencia emocional, apego y estatus social autopercebido de las

personas infieles. Las mencionadas variables se abocan a identificar los elementos de un todo y la relación que guardan entre sí.

El Método analítico es aquel método de investigación que consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. El análisis es la observación y examen de un hecho en particular. Es necesario conocer la naturaleza del fenómeno y objeto que se estudia para comprender su esencia. Este método nos permite conocer más del objeto de estudio, con lo cual se puede: explicar, hacer analogías, comprender mejor su comportamiento y establecer nuevas teorías”. (Morris, 1992: 43).

4.3.1.2. Método hipotético - deductivo

La presente tesis se fundamenta en los conceptos de diferentes teorías (de cada uno de los tests empleados), de las cuales se deducen hipótesis, las cuales tratarán de ser comprobadas a lo largo de todo el proceso investigativo. *“El método hipotético -deductivo parte de una hipótesis o explicación inicial, para luego obtener conclusiones particulares de ella, que luego serán a su vez comprobadas empíricamente. Es decir, comprende un paso inicial de deducción que permiten generar una hipótesis que luego será sometida a comprobación”.* (Hernández et al, 2014: 71).

4.3.1.3. Método empírico - estadístico

La investigación realizada corresponde a la metodología empírico – estadística pues la información fundamental que maneja fue extraída a través de un proceso empírico, es decir por observación directa y por el empleo de tests estandarizados. Al ser todos los instrumentos cuantitativos y psicométricos, se procede, en el capítulo de los resultados, a un análisis objetivo de tipo numérico, mediante el cual se aceptan o rechazan las hipótesis. *“El método empírico-estadístico es uno de los modelos del método científico, que se basa en el contacto directo con el objeto de estudio y la consecuente aplicación de la lógica empírica. El acopio de datos se da a través de la observación sensorial (empleo de alguno de los sentidos) o indirecta, mediante el empleo de un reactivo (prueba o test normalizado) para*

posteriormente a alizar los datos mediante recursos estadísticos; este método es el más usado en el campo de las ciencias sociales y de la naturaleza. Su funcionalidad útil demostrada destaca la entrada en campos inexplorados o en aquellos en los que destaca el estudio descriptivo”. (Hernández et al, 2014: 73).

En cuanto a los métodos referidos a la recolección de los datos, se empleó el siguiente:

4.3.1.4. Método de los test psicológicos estandarizados

Los test psicológicos estandarizados son instrumentos utilizados para medir de forma confiable determinadas características de un grupo de personas. Su principal característica es que emplean un procedimiento uniforme para todos los casos. Para cumplir con los objetivos específicos se emplearon test estandarizados que cuentan con una gran fiabilidad y validez como ser: escala de homofobia, escala de actitud frente al machismo, cuestionario de orientación sexual y el cuestionario de apego adulto.

“Un test estandarizado es una prueba que ha sido normalizada; es decir que ésta ha sido probada en una población con distribución normal para la característica a estudiar. En el proceso de estandarización se determinan las normas para su aplicación e interpretación de resultados, es así que para la aplicación de una prueba debe hacerse bajo ciertas condiciones, las cuales deben cumplir, tanto quienes la aplican, como a quienes se les aplica”. (Hernández, et al, 2014: 56).

4.3.2. Técnicas

Las técnicas son procedimientos específicos dentro de los métodos globales, mediante las cuales se procede a la recolección de datos. En la presente investigación las técnicas que se utilizaron fueron las siguientes:

Cuestionarios. Un cuestionario *“es un instrumento de investigación que consiste en una serie de preguntas y otras indicaciones con el propósito de obtener información de los consultados.*

Los cuestionarios pueden ser estructurados o no estructurados”. (Mc Guigan, 2006: 59). En esta tesis se emplearon dos cuestionarios: el cuestionario de orientación sexual y el de apego adulto.

Escala. A diferencia de los anteriores instrumentos, la escala si comparan la respuesta de los sujetos con una categoría graduada en términos ascendentes o descendentes. *“Una escala se caracteriza porque los sujetos han de responder eligiendo, sobre una escala de categorías graduada y ordenada, aquella categoría que mejor represente su posición respecto a aquello que se está midiendo”*. (Quiñonez, 2003: 79). En esta tesis se empleó dos escalas: la escala de homofobia y la escala de actitud frente al machismo.

4.3.3. Instrumentos

Para alcanzar los objetivos propuestos, se empleó los siguientes instrumentos:

Cuadro resumen de los métodos, técnicas e instrumentos

VARIABLES	MÉTODOS	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
Homofobia.	Test psicológicos	Escala	Escala de homofobia de Oltra et al (2017).
Actitud frente al machismo.	Test psicológicos	Escala	Escala de actitud frente al machismo de Silupú Munar, Lizett Caroline (2019).
Orientación sexual.	Test psicológicos	Cuestionario	Cuestionario de orientación sexual de Almonte-Herskovic y adaptado por Almonte y Conejero (2009).
Apego	Test psicológicos	Cuestionario	Cuestionario de apego adulto de Brennan, Clark y Shaver (1998).

1. ESCALA DE HOMOFOBIA

Autores: Oltra Javier, Huluta Elena Roxana, Rodríguez-Fernández Alejandro y García-Cueto Eduardo (2017).

Objetivo del test: Mide la actitud homofóbica.

Técnica: Test psicométrico (Escala)

Historia de su creación.

La Escala de homofobia fue creada por Javier Oltra, Elena Roxana Huluta, Alejandro Rodríguez-Fernández y Eduardo García-Cueto en el Departamento de Psicología de la Universidad de Oviedo, España el año 2017. El objetivo del presente instrumento fue contar con una escala que mida la actitud homofóbica en base a elementos propios de la ideología latina. Para su elaboración se llevó a cabo previamente un estudio detallado del mismo, elaborándose a partir de él una lista de ítems de la que se seleccionaron aquellos que resultaron relevantes, se modificaron aquellos que fueran vulnerables de interpretación errónea y se descartaron aquellos que pudieran resultar poco representativos o redundantes. Para su baremación se aplicó el test a una muestra de 422 participantes a través de internet (empleando la plataforma Google Drive). Se informó a los sujetos acerca de la confidencialidad de los datos y de su uso posterior. La participación fue voluntaria y no remunerada. Para análisis posteriores se dividió la muestra por edad y clase social. Para la ejecución del análisis de los datos se emplearon, fundamentalmente, dos softwares: SPSS Versión 19 y Factor Versión 10.4. Para el estudio de la discriminación de los ítems del Test de Homofobia se empleó la correlación parcial ítem-test, eliminado el influjo del ítem en la puntuación total del test.

Confiability y validez.

La validez se caracteriza porque un instrumento debe medir lo que se pretende medir. Para el estudio de las evidencias de validez de la dimensionalidad del Test de Homofobia, se utilizó el Análisis Factorial Exploratorio por el método de Mínimos Cuadrados no Ponderados, empleando como matriz de entrada la matriz de correlaciones policóricas entre ítems. A su vez

se correlacionó la escala con los instrumentos psicométricos vigentes y aceptados sobre el tema, de los que cabe destacar: la Escala de Actitudes hacia Lesbianas y Hombres Homosexuales (ATLG), desarrollada por Herek en 1984; la Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad de Barra- Almagiá (2002); la Escala de Homofobia (EHF-10) y la Escala de Actitud hacia la Homosexualidad (EAH-10). En todos los casos la correlación superó el 0.70

Para determinar la **confiabilidad** se empleó el estadístico alpha de Cronbach para lograr establecer la coherencia interna del instrumento. Se empleó el procedimiento test – post test, con un intervalo de 2 semanas. En promedio se obtuvo un índice de repetición de 0.81, lo cual es un indicador claro de la consistencia interna.

Procedimiento de aplicación y calificación.

Oltra Javier, Huluta Elena Roxana, Rodríguez-Fernández Alejandro y García-Cueto Eduardo (2017). Desarrollo de un Test de Homofobia. Departamento de Psicología. Universidad de Oviedo. <http://www.unioviedo.es/reunido/index.php/Rema>

La escala de homofobia es aplicable a personas mayores de 18 años con un nivel intelectual promedio. No tiene tiempo límite, pero la resolución completa no debería tardar más de 20 minutos. El Test de Homofobia consta de 33 ítems que deben ser contestados en base a la escala

1 Totalmente en desacuerdo; 2 En desacuerdo; 3 Indeciso; 4 De acuerdo y 5 Totalmente de acuerdo. Los ítems están redactados la mayoría en un formato peyorativo; sin embargo hay algunos en formato positivo, que deben ser invertidos en el momento de la calificación. El test es unidimensional y la puntuación es directa. La escala general es la siguiente:

Homofobia baja	33 - 77
Homofobia moderada	78 - 120
Homofobia alta	121 - 165

Fuente: Oltra Javier, Huluta Elena Roxana, Rodríguez-Fernández Alejandro y García-Cueto Eduardo (2017).

2.- ESCALA DE ACTITUD FRENTE AL MACHISMO

Autor: Silupú Munar, Lizett Caroline (2019).

Objetivo del test: Evalúa la actitud frente al machismo.

Técnica: Test psicométrico (Escala)

Historia de su creación.

La escala de actitud frente al machismo fue construida por Silupú Munar, Lizett Caroline (2019), en la Universidad César Vallejo de Perú. El objetivo fue contar con un instrumento adaptado al contexto del Perú como respuesta a la demanda de estudiar el machismo, el cual es una variable que cruza todas las dimensiones de la vida, tanto de hombres como de mujeres. Se baremó el instrumento aplicándolo a una muestra de 1256 personas, con un rango de edad de 18 a 49 años. La muestra fue no probabilística sino intencional. Los datos obtenidos se transcribieron con ayuda del programa SPSS versión 21, en el que se organizaron y analizaron las respuestas.

Silupú Munar, Lizett Caroline (2019). Construcción y evidencia de los procesos psicométricos en la escala de actitud frente al machismo. Facultad De Humanidades. Escuela Académico Profesional De Psicología. Perú.

Confiabilidad y validez.

La validez de contenido de la Escala de actitud frente al machismo se realizó mediante el método de Juicio de expertos, con los aportes de 10 jueces, donde la Claridad y Relevancia del instrumento tuvieron como resultado el acuerdo en su mayoría entre 90% y 100%. Asimismo se calculó la correlación con dos instrumentos validados y de reconocida trayectoria, como son la Escala de Machismo Sexual (EMS-Sexismo-12) y la Escala de Machismo Sexual de Herrera Salas (2019), obteniéndose una correlación positiva promedio de 0.79.

Por otro lado, en el análisis de Coherencia (confiabilidad), se utilizó el alfa de Cronbach, el cual dio como resultados índices de 0.93 a 1. Por lo tanto, el instrumento cuenta con validez y confiabilidad.

Procedimiento de aplicación y calificación.

La Escala de actitudes frente al machismo posee 46 ítems distribuidos en 4 factores, se puede administrar de manera individual y colectiva. Cuenta con 4 formas de respuesta: Totalmente desacuerdo, desacuerdo, totalmente de acuerdo y de acuerdo. El tiempo de aplicación es de 15 a 20 minutos aproximadamente.

N° ítems	Ítems	Dimensiones
18	37, 50, 57, 38, 49, 27, 5, 42, 52, 21, 9, 53, 55, 54, 28, 40, 6, 22	Sometimiento de la mujer
10	46, 25, 32, 47, 43, 30, 4, 36, 51, 16	Familiar
11	35, 12, 41, 10, 11, 1, 14, 7, 24, 18, 29	Limitaciones interpersonales
7	2, 31, 48, 17, 19, 56, 8	Limitaciones en la sexualidad

Al Finalizar la aplicación del instrumento, se indicarán los puntajes de cada respuesta, siendo: Totalmente desacuerdo=1, Desacuerdo=2, De acuerdo=3, y Totalmente de acuerdo=4. Se procede a sumar los puntajes directos y ubicarlos en la escala cualitativa, mientras más alta sea su puntuación, su actitud es favorable o de aceptación hacia el machismo; los puntajes bajos indican una actitud desfavorable o de rechazo frente al machismo, se describirán las 4 dimensiones:

Categorías	Sometimiento de la mujer	Familiar	Limitaciones interpersonales	Limitaciones en la sexualidad	General
Ausencia de machismo	23 o menos	13 o menos	17 o menos	10 o menos	54 o menos
Machismo leve	24-40	14-23	18-27	11-16	55-98
Machismo considerable	41-56	24-32	28-36	17-23	99-141
Machismo elevado	57-72	33-40	37-44	24-28	142-184

Fuente: Silupú Munar, Lizett Caroline (2019).

3.- CUESTIONARIO DE EXPLORACIÓN DE LA IDENTIDAD SEXUAL

Autor: Almonte y Conejero (2009)

Objetivo: Evalúa la identidad sexual del individuo.

Técnica: Cuestionario.

Historia de creación y baremación: El CEIS fue creado en Chile por Almonte y Herskovic (2003) con el nombre original de cuestionario de orientación sexual. Posteriormente fue modificado por Almonte C, Conejero J (2009) y fue publicado con el nombre de “Cuestionario de exploración de la identidad sexual” (versión que se utiliza en esta tesis). El mencionado cuestionario está estructurado en torno a 3 factores:

1. Identidad de género: Percepción subjetiva que un individuo tiene sobre sí mismo en cuanto a su propio género, que podría o no coincidir con sus características sexuales.
2. Orientación sexual. Es la atracción afectiva, romántica, sexual y psicológica que la persona siente por determinado género: heterosexual, homosexual o bisexual.
3. Expresión de género. Es la forma en que manifestamos nuestro género mediante nuestro comportamiento y nuestra apariencia. La expresión de género puede ser masculina, femenina, andrógina o cualquier combinación de las tres. Las personas que se comportan de manera diferente a su género son llamadas: “afeminados” o “marimachas”.

Confiabilidad y validez: El cuestionario muestra una confiabilidad de 0,93 en relación al Alpha de Cronbach. La fiabilidad determinada en la investigación fue ($\alpha = 0.94-0.96$)

Procedimiento de aplicación y calificación: El cuestionario consta de 37 ítems, los cuales deben ser respondidos en base a la escala.

- 1.- Nunca
- 2.- Casi nunca
- 3.- A veces
- 4.- Casi siempre
- 5.- Siempre

La calificación final surge de la sumatoria de los diferentes valores por cada factor:

Identidad de género	10, 4, 16, 19, 22, 1, 13, 7, 37.
Orientación sexual	25, 31, 8, 20, 17, 11, 33, 2, 14, 23, 5, 29, 35, 36, 27.
Expresión de género	15, 26, 32, 6, 24, 34, 21, 3, 12, 18, 28, 30, 9.

Según el puntaje obtenido y de acuerdo a la tendencia de cada factor, los resultados en cada dimensión se expresan como:

Identidad de género	Mujer (Cis, Trans) Hombre (Cis, Trans) Queer (No se identifican con el binarismo de género).
Orientación sexual	Homosexual Heterosexual Bisexual
Expresión de género	Masculino Femenino Trans o queer.

De manera general, la identidad sexual se expresa de acuerdo a esta escala:

1. Totalmente definida
2. Parcialmente definida
3. Indefinida

Cisgénero: la identidad de género de la persona corresponde con el sexo que se le asignó al nacer. El prefijo “cis” es antónimo del prefijo “trans”. Cisgénero es lo opuesto a transgénero.

Transgénero: Cambio de género. Persona cuya identidad y/o expresión de género no se corresponde necesariamente con el sexo asignado al nacer, sin que esto implique la necesidad de cirugías de reasignación u otras intervenciones de modificación corporal. En algunos casos, no se identifican con ninguno de los géneros convencionales (masculino y femenino)”.

Queer: Las personas *queer*, o quienes no se identifican con el binarismo de género, son aquellas que además de no identificarse y rechazar el género socialmente asignado a su sexo de nacimiento, tampoco se identifican con el otro género o con alguno en particular.

4.- CUESTIONARIO DE APEGO ADULTO

Autor: Brennan, Clark y Shaver (1998).

Objetivo: Mide el tipo de apego adulto.

Técnica: Cuestionario

Historia de creación:

El cuestionario de apego adulto fue creado por Brennan, Clark y Shaver el año 1998 en EEUU con el fin de valorar el tipo de apego que desarrollaron las personas en sus primeros años de infancia.

El año 2007 Alonso, Balluerka y Shaver realizaron una adaptación del instrumento al idioma castellano (es la versión que se aplica en esta tesis). Esta prueba consta de 36 ítems y ofrece una medida de apego adulto a través de dos dimensiones:

1. Ansiedad: Miedo a ser rechazado o abandonado por la pareja.
2. Evitación: Grado en el cual una persona se puede sentir incómoda dependiendo de otros, o en escenarios de cercanía/intimidad.

Tomando ambas dimensiones como referencia podremos clasificar la puntuación del participante dentro de una de las siguientes taxonomías de apego adulto:

- Seguro (baja ansiedad y baja evitación).
- Preocupado (alta ansiedad y baja evitación).
- Rechazante (baja ansiedad y alta evitación).
- Temeroso-Evitativo (alta ansiedad y alta evitación).

		ANSIEDAD	
		SEGURO	PREOCUPADO
EVITACIÓN ↓		(-Anx; -Evitación)	(+Anx; -Evitación)
		RECHAZANTE	TEMEROSO
		(-Anx; +Evitación)	(+Anx; +Evitación)

Estilos de apego en función de las dimensiones Ansiedad y evitación.

Confiabilidad y validez:

Fiabilidad: El instrumento tiene un coeficiente “alfa” de Cronbach de 0.87 para la escala Evitación, y de 0.85 para la escala Ansiedad. La fiabilidad test- retest fue medida tras un

periodo de seis semanas fue de un “alfa” de Cronbach de 0.86 para la subescala Evitación, y de 0.83 para Ansiedad.

Validez: Un análisis factorial común seguido por una rotación oblicua de los elementos del ECR generó dos grandes factores que representaban por sí solos el 34,6% de la varianza. El factor 1 (que representa el 18,9% de la varianza) es relativo a la dimensión Evitación, mientras que el factor 2 (que representa el 15,7% de la varianza) corresponde a la dimensión ansiedad.

Procedimiento de aplicación y calificación:

La prueba puede ser aplicada de manera individual y colectiva. No tiene tiempo límite pero se considera que 15 minutos es tiempo suficiente. Los 36 ítems deben ser respondidos empleando la siguiente escala:

1. Totalmente en desacuerdo
2. Bastante en desacuerdo
3. Un poco en desacuerdo
4. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
5. Un poco de acuerdo
6. Bastante de acuerdo
7. Totalmente de acuerdo

A continuación se presentan los ítems correspondientes a las diferentes subescalas:

Evitación	Ítems +	1,5,7,9,11,13,17,21,23
	Ítems -	3,15,19,25,27,29,31,33,35
Ansiedad	Ítems +	2,4,6,8,10,12,14,16,18,20,24,26,28,30,32,34,36
	Ítems -	22

A la hora de hacer la corrección de la prueba, primero habrá que sumar las puntuaciones para cada una de las subescalas, y posteriormente dividir las entre 18. Señalar que como la prueba contiene ítems inversos, estos habrán de ser recodificados antes de efectuar la suma. Tanto en

el caso de la dimensión Ansiedad, como en el caso de la dimensión Evitación, la puntuación final estará en una horquilla comprendida entre 1 (baja ansiedad/evitación) y 7 (alta ansiedad/evitación), donde 4 sería el punto de corte. Por lo tanto los puntajes altos (a partir de cuatro) en cada factor corresponderán a la presencia de un apego inseguro. Por ejemplo: si un participante obtiene un promedio de 3.7 en la escala ansiedad, y un promedio de 3.8 en la escala evitación, diremos que tiene un nivel bajo en ambas dimensiones, y entraría dentro del cuadrante de apego seguro.

4.4. PROCEDIMIENTO

Las fases por las que atravesó la investigación son las siguientes:

Primera fase: revisión bibliográfica y contactos con las instituciones y personas vinculadas al estudio, corriente psicológica adoptada: Esta fase consistió en la exploración bibliográfica relacionada con la búsqueda y obtención de información acerca de la investigación que ayudará a fundamentar el trabajo en cuestión.

No se adoptó una corriente psicológica determinada, sino que el estudio asume una posición ecléctica por el uso de diferentes instrumentos que se complementan entre sí.

Segunda fase: selección de los instrumentos. En esta etapa, tomando en cuenta la información recabada a través de la revisión bibliográfica, se seleccionó los instrumentos adecuados para el cumplimiento de los objetivos trazados. La batería de test seleccionada es la siguiente:

- I. Escala de homofobia de Oltra et al (2017).
- II. Escala de actitud frente al machismo de Silupú Munar, Lizett Caroline (2019).
- III. Cuestionario de orientación sexual de Almonte-Herskovic y adaptado por Almonte y Conejero (2009).
- IV. Cuestionario de apego adulto de Brennan, Clark y Shaver (1998).

Tercera fase: prueba piloto: En esta fase se realizó la aplicación de los instrumentos a un grupo de 5 personas, con el fin de verificar la idoneidad de los instrumentos en el contexto local y con el tipo de personas que presentan las características descritas en las variables de inclusión.

Cuarta fase: selección de la muestra. En este punto se procedió a la selección de cada una de las unidades de estudio mediante un procedimiento de muestreo intencional ya que se realizó un contacto directo con las personas que cumplían las características descritas en las variables de inclusión y que estuvieron de acuerdo en colaborar con la investigación. En la presente investigación se empleó un procedimiento de muestreo intencional seleccionando a las personas a través de la técnica de la bola de nieve, pues valiéndonos de informantes claves, principalmente amistades, se indagó acerca de personas conocidas por ser homofóbicas. Posteriormente a esas personas se les aplicó la escala de homofobia (ver anexo uno) y aquellas que puntuaron 100 o más se las tomó en cuenta, empleando la siguiente escala

Homofobia moderadamente alta	100 - 120
Homofobia alta	121 - 165

Quinta fase: Recojo de la información. En esta etapa se aplicó los instrumentos de manera estándar a todos los miembros de la muestra, tanto en el orden, tiempo disponible, lugares, formato, etc., de modo que todos los participantes tuvieron idénticas condiciones y posibilidades de responder. .

Sexta fase: Procesamiento de la información. Una vez obtenidos los resultados se procedió a la sistematización de la información a través de la tabulación en el programa SPSS para Windows, debido a que todos los instrumentos previstos son de naturaleza numérica. Se realizó los cálculos estadísticos básicos, como ser: frecuencias, porcentajes, medias aritméticas, cruzados de variables y comparación de medias aritméticas.

Séptima fase: Redacción del informe final. Al momento de concluir la investigación se procedió a la redacción del informe final donde se expone, en primera instancia, todos los datos obtenidos, ordenados de acuerdo a tablas y gráficas. Los datos numéricos son

interpretados desde el punto de vista de las corrientes psicológicas adoptadas y que tienen estrecha relación con cada uno de los instrumentos empleados. Dicho proceso culmina con el análisis de las hipótesis (aceptación o rechazo), las conclusiones y las recomendaciones.

4.5.- CRONOGRAMA

La investigación se desarrolló de acuerdo a estas etapas y calendario:

ACTIVIDAD	GESTIÓN 2022					GESTIÓN 2023									
	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	
Revisión Bibliográfica	X	X													
Prueba Piloto					X										
Selección de los instrumentos		X	X												
Selección de la Muestra			X	X											
Recojo de la información						X	X	X	X						
Procesamiento de la Información										X	X	X			
Redacción del informe final													X	X	

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El objetivo de este capítulo es presentar todos los datos recogidos tras el proceso de evaluación, dichos datos están ordenados según los objetivos específicos planteados y según las variables evaluadas. La información presentada por cada instrumento se la presenta de manera estadística y, a su vez, se hace un análisis teórico minucioso de cada uno de ellos.

A continuación se presentan los datos sociodemográficos:

Cuadro 1. Sexo

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	30	29
Masculino	74	71
Total	104	100

La muestra conformada por 715 de personas del sexo masculino y 295 del sexo femenino.

Cuadro 2. Edad

	Frecuencia	Porcentaje
20-30 años	41	39
31-40 años	35	34
41-50 años	28	27
Total	104	100

En cuanto a la edad se tienen los datos de acuerdo a los siguientes rangos de edad 20-30 años con el 39%; 31-40 años 34% y en el rango 41-50 años 27% de las personas investigadas.

Cuadro 3. Nivel académico

	Frecuencia	Porcentaje
Bachiller	21	20
Universitario	66	64
Profesional	17	16
Total	104	100,0

En relación al nivel académico, el 20% es Bachiller, el 64% Universitario y el 16% es Profesional.

PRIMER OBJETIVO. ESTABLECER EL GRADO DE HOMOFOBIA.

Cuadro 4. Homofobia

Nivel de homofobia	Frecuencia	Porcentaje
Homofobia moderadamente alta	63	61
Homofobia alta	41	39
Total	104	100

En el cuadro 4 se puede observar que las personas investigadas puntuaron 61% en el nivel moderadamente alto y el 39% en el nivel alto; como se mencionó anteriormente, en la presente investigación se estudia a las personas con homofobia, por lo cual se empleó un procedimiento de muestreo intencional seleccionando a las personas a través de la técnica de la bola de nieve, tomando en cuenta a personas conocidas por ser homofóbicas. Posteriormente, a esas personas se les aplicó la escala de homofobia y aquellas que puntuaron 100 o más se las tomó en cuenta, respetando la escala de medición (Homofobia moderadamente alta 100 – 120, Homofobia alta 121 – 165). Se hace esta aclaración porque en el cuadro 4 se presentan los datos solo de personas con homofobia moderadamente alta y alta.

Hay que considerar que en Tarija la homofobia se manifiesta y origina por diferentes aspectos, empezando por el hogar, la mayoría suelen tener padres tradicionalistas y criados con pensamientos homofóbicos, esta actitud es repetida por los hijos, la misma será responsable de la conducta homofóbica. En segundo lugar, la escuela, debido a la falta de enseñanza sobre las diferencias y el respeto a la sexualidad, género, identidad sexual y sexo, contribuye a que los pensamientos homofóbicos subsistan aún. El inapropiado lenguaje y conducta que se les atribuye a los homosexuales, la iglesia no aprueba la unión de personas con el mismo sexo, ridiculiza a las personas con diferente orientación sexual, etc., todos estos aspectos presentes en la sociedad tarijeña son los que de una u otra manera fomentan la homofobia, racismo y el machismo.

Ibañez (2015) en su tesis “Estilos de crianza y actitudes homofóbicas en estudiantes de cuarto y quinto grado de secundaria de una institución educativa estatal del distrito de Ferreñafe-2015”, utilizó una muestra de 500 estudiantes de los cuales 269 eran mujeres y 231 eran hombres. Hizo uso de la escala de estilos de crianza de Steinberg y la versión española de

Modern Homofobia Scale de Raja y Stokes. Ante los resultados se concluye que existe una relación significativa entre el estilo de crianza y las actitudes hacia los gays y lesbianas, siendo así que la crianza y estilos de esta estarán vinculados de gran medida hacia las actitudes que se tomen ante un gay o lesbiana.

Cuadro 5. Homofobia por sexo

Nivel de homofobia	Sexo		Total
	Femenino	Masculino	
Homofobia moderadamente alta	22	41	63
	73%	55%	61%
Homofobia alta	8	33	41
	27%	45%	39%
Total	30	74	104
	100%	100%	100%

En el cuadro 5 se observa que de la muestra analizada, las mujeres se caracterizan por tener un grado de homofobia moderadamente alto con el 73%, y los hombres tienen mayor nivel de homofobia alta en un 45%. El hecho de que las mujeres sean menos homofóbicas que los varones puede deberse a que las mujeres son más sensibles y emotivas que los varones y es posible que vean la homosexualidad no solo del aspecto carnal o sexual sino romántico, las mujeres aceptan con mayor facilidad compartir sus actividades con personas homosexuales, pueden considerarlos como amigos.

A diferencia de algunos hombres a quienes se les dificulta compartir y se sienten incómodos con personas homosexuales, por eso consideran una perversión o enfermedad, que está mal, que amenaza a las normas y no le brindarían ayuda a personas homosexuales, ya que los consideran inferiores a ellos.

Los resultados son congruentes con lo encontrado por Cañizo Gómez y Salinas Quiroz (2007); ellos señalan que las actitudes negativas hacia la homosexualidad de los hombres se deben a que el contacto y deseo sexual con otros hombres es una amenaza a su hombría, ya que la cultura en la que se está inmersa es machista y promueve el valor del hombre a través de la cantidad de parejas heterosexuales que tiene.

Cuadro 6. Homofobia por edad

Nivel de homofobia	Edad rango			Total
	20-30 años	31-40 años	41-50 años	
Homofobia moderadamente alta	20	19	24	63
	49%	54%	86%	61%
Homofobia alta	21	16	4	41
	51%	46%	14%	39%
Total	41	35	28	104
	100%	100%	100%	100%

Los datos referidos a la homofobia según la edad nos muestran que el grupo más joven de 20 a 30 años, tienen un nivel alto de homofobia (51%) en comparación con los grupos de edades mayores de 31 a 40 años (54%) y 41 a 50 años (86%) que mayormente puntúan en el nivel moderadamente alto.

Los jóvenes por su edad se dejan llevar por prejuicios sociales establecidos por sus grupos de pares, es decir que el rechazo que muestran a los homosexuales en su mayoría es regido por no sentirse excluido de sus amigos y que no se los juzgue por aceptar o comprender a los homosexuales, o porque no se los considere homosexuales a ellos por aceptar estas prácticas y esto sea motivo de que sus amigos se burlen o los rechacen.

Los adultos ya no se rigen por la opinión del grupo de pares, su opinión es individual, sigue sus razonamientos y sus prejuicios o actitudes homofóbicas, que están fundamentadas por razones más tradicionalistas y religiosas.

Cuadro 7. Homofobia por nivel académico

Nivel de homofobia	Nivel académico			Total
	Bachiller	Universitario	Profesional	
Homofobia moderadamente alta	9	40	14	63
	43%	61%	82%	61%
Homofobia alta	12	26	3	41
	57%	39%	18%	39%
Total	21	66	17	104
	100%	100%	100%	100%

Analizando el cuadro 7 se puede ver que a menor educación mayor el grado de homofobia, los bachilleres presentan en un 58% un nivel alto de homofobia a diferencia de los universitarios con el 61% y los profesionales con el 82% mostrando un nivel moderadamente alto de homofobia; los datos obtenidos son congruentes con los resultados del cuadro 6, haciendo referencia a la edad y a la poca educación, se puede decir que los jóvenes son homofóbicos por falta de información y por refuerzo de prejuicios sociales, por tanto es posible que las personas que poseen una menor educación guíen sus pensamientos y actitudes de una forma más retrograda y ortodoxa en lo referente a la aceptación de personas homosexuales en sus vidas, esto puede darse por los prejuicios que poseen y consideren que el aceptar este tipo de diversidad sexual es una forma de considerarse homosexual.

Acuña y Oyuela (2006:60) *“evidencia que hoy se aborda el tema de la homosexualidad con miedo porque posiblemente quienes se refieren al mismo pueden ser considerados homosexuales. En la misma sociedad preexiste diversos mitos sobre la comunidad gay y de lesbianas, que son percibidas de forma negativa, se sabe además, que estos mitos vienen especialmente de fanáticos religiosos, del no estudio, reflexión y discusión sobre la temática y del tabú que aún existe frente a la sexualidad.”*

SEGUNDO OBJETIVO. INVESTIGAR EL NIVEL DE MACHISMO.

Cuadro 8. Nivel de machismo general

Nivel de machismo	Frecuencia	Porcentaje
Ausencia	13	13
Leve	37	36
Considerable	38	37
Elevado	16	15,
Total	104	100

Las personas que presentan homofobia en la ciudad de Tarija poseen un grado de machismo considerable en un 37%.

La homofobia está relacionada de manera estrecha al machismo, las personas que son machistas defienden la hombría y el valor del hombre, apoyar conductas homosexuales para una persona machista es distorsionar la figura varonil, por lo tanto se considera que son personas que están predispuestas a ser homofóbicas.

Mendoza y Mejía (2019) realizan una investigación en el Perú sobre actitudes machistas “los estudiantes universitarios machistas tienden a ser homofóbicos, estos constructos se pueden vincular puesto que las posturas homosexuales echan abajo las creencias de virilidad que caracterizan a las personas que defienden el machismo, el cual desestima toda muestra de femineidad en los varones, se determinó que en cuatro casas superiores de estudios de la ciudad de Lima, sus puntuaciones fueron bajas en cuanto a la cantidad de estudiantes homofóbicos”

Cuadro 9. Nivel de machismo por dimensiones

	Limitaciones en la sexualidad		Machismo familiar		Sometimiento de la mujer		Limitaciones personales de la mujer	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Ausencia	9	9	13	13	14	14	16	15
Leve	32	31	35	34	36	35	48	46
Considerable	42	40	37	36	38	37	29	28
Elevado	21	20	19	18	16	15	11	11
Total	104	100	104	100	104	100,0	104	100

En cuanto, a las dimensiones del machismo, la muestra estudiada presenta las siguientes características, en un nivel considerable; Limitaciones en la sexualidad 40%, Machismo familiar 36%, Sometimiento de la mujer 37% y a nivel leve Limitaciones personales de la mujer 46,2%.

El machismo de las personas con homofobia de la ciudad de Tarija es limitado en cuanto a los conceptos de sexualidad que existe entre hombres y mujeres, esto quiere decir que para estas personas en todo lo referido al placer sexual, el hombre es el que tiene derecho a disfrutar y no así la mujer. También es un machismo que considera que el hombre es el que toma las decisiones de la familia y la mujer se tiene que limitar a la atención del hogar.

A diario se ve que los varones siempre tienen que tener la razón, quien no ha escuchado alguna vez a un hombre decir “Mujer tenía que ser...” o “Mujer que no jode es hombre”. Así con estas frases se refieren a las mujeres en términos peyorativos; existen en Tarija muchas otras que se pronuncian con desparpajo, siendo todas ellas parte del vocabulario machista, esta situación es una de las tantas que tienen que tolerar las mujeres en la ciudad donde el fenómeno se ve con mucha naturalidad, siendo ya parte de nuestra cultura.

En un estudio realizado el 2017 por el ECAM sobre violencia de género y machismo se estableció que los factores asociados a la violencia contra las mujeres, son parte de un fenómeno de orden social, en una sociedad como la boliviana, donde dicha conducta está naturalizada. Asimismo, es un fenómeno que se da dentro de varios sistemas de dominación, entre ellos el sistema patriarcal, capitalista y colonial, el mismo que se entreteje y complejiza esta violencia machista. Por tanto, su análisis e intervención requiere una mirada estructural, conductual y organizacional, ya que hay prácticas, inclusive legalizadas que reproducen violencia contra las mujeres y las feminidades diversas.

Cuadro 10. Nivel de machismo por sexo

Nivel de machismo	Sexo		Total
	Femenino	Masculino	
Ausencia	13	0	13
	43%	0%	13%
Leve	9	28	37
	30%	38%	36%
Considerable	8	30	38
	27%	41%	37%
Elevado	0	16	16
	0%	22%	15%
Total	30	74	104
	100%	100%	100%

En cuanto al machismo en relación al sexo podemos observar en el cuadro 10 que el nivel con mayor porcentaje es el considerable en los varones con el 41%, en cuanto al comportamiento de las mujeres vemos un comportamiento opuesto ya que del total de la muestra se observa que el 43% tiene ausencia de machismo, y que el resto de las participantes tienen un nivel leve a considerable, pero existe ausencia de machismo elevado, a diferencia de que en los varones existe el 21.6% con un machismo elevado.

El comportamiento del machismo en hombres y mujeres se da por distintos criterios, es peculiar ver que a pesar de que las mujeres son las víctimas del machismo, ellas ejerzan o acepten ciertas conductas machistas, pero es posible que las mujeres tengan este pensamiento

y conducta de aceptación al machismo por no romper con roles tradicionales que se ejerce en la sociedad según el sexo, hay que reflexionar que la mujer por su naturaleza romántica, sea víctima de sí misma y considerarse el sexo débil.

Las prácticas machistas no solo vienen de los varones, sino que suceden desde el hogar, desde las mujeres; cuando las madres no permiten que sus esposos se comprometan con los quehaceres de la casa y la educación de sus hijos. Si el niño vive en un hogar donde la mujer solamente se dedica a las labores de la casa, actúa de una forma sumisa y el padre está ausente, solo es un proveedor y no colabora con las labores del hogar ni la educación de los hijos, el niño va a observar estas conductas y son las que él va a adquirir.

Cuadro 11. Nivel de machismo por edad

Nivel de machismo	Edad rango			Total
	20-30 años	31-40 años	41-50 años	
Ausencia	6	5	2	13
	15%	14%	7%	13%
Leve	10	13	14	37
	24%	37%	50%	36%
Considerable	17	12	9	38
	42%	34%	32%	37%
Elevado	8	5	3	16
	20%	14%	11%	15%
Total	41	35	28	104
	100%	100%	100%	100%

En el cuadro 11 se analiza el machismo según la edad, los participantes que pertenecen al rango de edad de 20 a 30 años presentan un mayor grado de machismo (considerable 42% y elevado 20%) a diferencia de los grupos de 31 a 40 años y de 41 a 50 años que puntúan principalmente en la categoría leve con el 37,1% y 50% respectivamente.

La juventud es una etapa de la vida donde la falta de experiencia propia hace que los prejuicios sociales afecten el criterio propio, es posible que por esta razón los jóvenes tengan mayores comportamientos machistas ya que estas conductas las ven en sus padres y figuras educativas como profesores, sacerdotes y adultos, que fueron criados en su mayoría con normas tradicionalistas y machistas, es posible que los jóvenes por miedo a la desaprobación

de estos, ejerzan mayor machismo y sean más radicales con esta actitud y tratando de demostrar su supuesta buena educación moral.

Suena contradictorio que los adultos que ejercen machismo y educan con machismo sean menos machistas que los jóvenes, pero es posible que este comportamiento se de porque su propia experiencia los ha vuelto menos radicales con las personas, es decir que con el pasar de los años no aprueben ciertos comportamientos de las mujeres o de los homosexuales, pero tengan mayor respeto que los jóvenes por el rol que estas personas desempeñan en la sociedad. Glick y Hilt 2014 revisaron una serie de estudios transversales y sugirieron que las actitudes sexistas hostiles se asociaron inversamente con la edad de los adolescentes, en un estudio transversal de una muestra de adolescentes de 12 a 19 años de edad, encontraron que el sexismo hostil parece disminuir linealmente con la edad.

Mientras que un estudio realizado con adultos, llevado a cabo por Lameiras, Rodríguez y Castro, no encontraron diferencias relacionadas con la edad en el sexismo. Los resultados de estos estudios transversales sugieren que el sexismo y el machismo puede cambiar durante la edad, es decir a mayor edad menores grados de machismo y sexismo.

Cuadro 12. Nivel de machismo por nivel académico

Nivel de machismo	Nivel académico			Total
	Bachiller	Universitario	Profesional	
Ausencia	4	7	2	13
	19%	11%	12%	13%
Leve	3	24	10	37
	14%	36%	59%	36%
Considerable	8	25	5	38
	38%	38%	29%	37%
Elevado	6	10	0	16
	29%	15%	0%	15%
Total	21	66	17	104
	100%	100%	100%	100%

El cuadro 12 expone el nivel de machismo según el nivel académico, donde podemos observar que los bachilleres muestran un mayor grado de machismo en el nivel considerable con el 38% y el nivel elevado 29%, a diferencia de que los profesionales poseen el 59% de su muestra en

el nivel leve llamando la atención 0% de presencia en el nivel elevado. Basándonos en los resultados obtenidos podemos ver que a mayor educación, menor la presencia de machismo, estos resultados pueden deberse a que las personas con mayor educación son más tolerantes a las cosas que se les presentan a su alrededor como es la homosexualidad, así como es posible que por su instrucción tengan un pensamiento más racional y menos prejuicioso, hay que considerar también que a medida que pasan los años y la tecnología avanza, la educación también tiene un mayor alcance para todas las personas, juntamente con esto se van ampliando los espacios donde las mujeres se desenvuelven de igual manera con los hombres y por tanto al mismo tiempo que las mujeres crecen en su valor ante la sociedad, los hombres se están educando en un mundo de menor machismo y con mayor tolerancia a la mujer y a las diversidades sexuales.

En tiempos pasados se pensaba que las mujeres obligatoriamente eran las que deberían encargarse de temas de la casa, hijos, mercado, que no debería estudiar ni tener derecho a opinar sobre algún problema; mientras pasó el tiempo, la mujer empezó a empoderarse, demostrando que tiene las mismas capacidades como ser humano a pesar de las tradiciones y estereotipos sociales machistas, la mujer empezó a estudiar, trabajar, abrir su mente y acciones a una vida diferente, a pensar en que su vida es completa sin hijos, actualmente un porcentaje mayor de la población, en su mayoría femenina piensa que la mujer debe ser libre y poder trabajar para aportar en el hogar, que la labor del hogar y de ser educador no debe recaer solo en la mujer (Glick y Hilt 2014.)

TERCER OBJETIVO. ANALIZAR LA IDENTIDAD SEXUAL.

Cuadro 13. Identidad sexual

Nivel de identidad sexual	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente definida	75	72
Parcialmente definida	16	15
Indefinida	13	13
Total	104	100

En el cuadro 13 podemos apreciar que las personas de la ciudad de Tarija, en un 72% poseen una identidad sexual definida, esto quiere decir que el tarijeño promedio no tiene conflictos

para identificar su sexualidad. La sexualidad está en constante evolución y muchas personas se encuentran dentro de esa evolución, pero las sociedades como la de la ciudad de Tarija, se hallan con diferentes limitantes que no les permiten evolucionar y así aceptar a todas aquellas personas que posean una diferencia y más si es una diferencia sexual, situación que se da por diferentes factores, como falta de educación e información, por el qué dirán y por la cultura tan conservadora que se posee.

La diversidad afectivo-sexual y de género es inherente en el ser humano. Somos sexuales desde el nacimiento hasta la muerte, siendo el desarrollo de los distintos aspectos que conforman la sexualidad a lo largo de la vida consecuencia de una interacción biopsicosocial (Elipe,2019). Desde que nacemos se determina la identidad y el sexo de los seres humanos de forma binaria, sin considerar el desarrollo psíquico, mental y social de cada persona que construirá su identidad. Esto desemboca en un desconocimiento de la diversidad sexual humana y conduce a la discriminación de todos aquellos cuya sexualidad no se ajuste a la determinación anatómica o biológica del sexo. Debido a esto, se puede vulnerar el derecho al trato digno e igualitario que merecen las personas (Escobar, 2007).

Cuadro 14. Identidad sexual por dimensiones

Identidad de género	Frecuencia	Porcentaje
Cisgénero	84	81
Transgénero	19	18
Queer	1	1
Total	104	100
Orientación sexual	Frecuencia	Porcentaje
Heterosexual	84	81
Homosexual	17	16
Bisexual, pansexual, etc.	3	3
Total	104	100
Expresión de género	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	40	39
Femenino	42	40
Trans, queer, afeminado, marimacha	22	21
Total	104	100

Las dimensiones de la identidad sexual se desarrollan de la siguiente manera en las personas que conforman la muestra, respecto a la identidad de género, las y los entrevistados manifiestan en un 80% ser cisgéneros, es decir que se sienten conformes con sus características sexuales físicas, consideran estar satisfechos con el género que nacieron y determinan tener equilibrio ente su sexo biológico y su identidad de género.

La orientación sexual predominante fue la heterosexual 80%, donde el 17% muestra apertura e identificación hacia la homosexualidad. En cuanto a la expresión de género el 38.5 % se identificó como hombre, el 40.4% como mujer y el 21% se identifica como trans y queer.

Cuadro 15. Identidad sexual por sexo

Nivel de identidad sexual	Sexo		Total
	Femenino	Masculino	
Totalmente definida	21	54	75
	70%	73%	72%
Parcialmente definida	5	11	16
	17%	15%	15%
Indefinida	4	9	13
	13%	12%	13%
Total	30	74	104
	100%	100%	100%

En el cuadro 15 podemos observar cómo los hombres presentan una identidad sexual más definida que las mujeres, por ejemplo en el nivel totalmente definido podemos ver que los hombres tienen el 73% y las mujeres el 70%, y en el nivel indefinidas las mujeres tienen el 13% y los hombres el 12%. Estos datos nos hacen notar que las mujeres tienen mayor confusión en cuanto a su identidad sexual que los varones, esto puede deberse a que las diversidades sexuales de las mujeres son aceptadas de una forma más discreta que la de los varones, por lo cual tienen menor miedo de sentirse diferentes, así también hay que considerar que por su naturaleza afectiva las mujeres tienden a romantizar la identidad sexual ya que les

resulta más fácil manejar como opción la alternativa de buscar afecto en una pareja de su mismo sexo.

Por su parte, la identidad sexual femenina se forma en el contexto de variadas, complejas y hasta paradójicas exigencias hacia las mujeres. En este sentido se puede mencionar la estética, la inteligencia y las capacidades, que a menudo se comparan con los hombres y raras veces se reconocen como iguales. En el ámbito de la estética, a la mujer se le exige mantenerse en “buen estado” para la vista de las y los demás, según los estándares sociales de belleza predominantes en la cultura en la que se encuentre. Actualmente somos testigos de exigencias de belleza que rayan en los extremos, con modelos de mujeres delgadas y esbeltas, modelo que no precisamente coincide con la contextura de las tarijeñas promedio.

Cárdenas y Barrientos (2008) afirman que, dentro de la identidad sexual, está especialmente analizado el tema de las diferencias de género; los varones manifiestan un mayor nivel de homofobia, sobre todo hacia gays. Ciertos autores plantean como aclaración que el hombre ha establecido su identidad de género en contraste a la femenina (Acuña-Ruiz y Oyuela, 2006 cit en Garrido y Morales 2014), siendo por tanto la homofobia uno de los primordiales instrumentos de control tanto del patriarcado como de la masculinidad tradicional

Cuadro 16. Identidad sexual por edad

Nivel de identidad sexual	Edad rango			Total
	20-30 años	31-40 años	41-50 años	
Totalmente definida	27	25	23	75
	66%	71%	82%	72%
Parcialmente definida	7	6	3	16
	17%	17%	11%	15%
Indefinida	7	4	2	13
	17%	11,4%	7%	12%
Total	41	35	28	104
	100%	100%	100%	100%

En el cuadro 16 se exponen los datos de la identidad sexual según la edad donde se observa que a mayor edad, existe una mayor identidad sexual totalmente definida con el 82.%, esto quiere decir que a medida de que las personas van envejeciendo, tienen mayor seguridad sobre su identidad sexual. La juventud es una etapa que se asocia a las nuevas experiencias, la

sexualidad no es ajena a esta situación, por lo que es posible que la juventud traiga consigo inseguridades en el plano sexual y esto a su vez conlleva a que las personas no se sientan totalmente definidos con su sexualidad, las personas tarijeñas se rigen también por ser una sociedad tradicionalista y conservadora, por lo que las personas adultas pueden que sientan mayor definición de su sexualidad porque crecieron con menos opciones al cambio y la aceptación de la diversidad sexual.

Según Borrego (2007), la oportunidad de hombres y mujeres independientemente de la orientación sexual, de participar sin discriminación alguna en los cambios sociales, en la construcción de una sociedad mejor exenta de miradas cuestionadoras, facilitaría un ambiente social más saludable. La juventud constituye un sector que promueve nuevos valores, aceptan el reto de lo nuevo, están en mejores condiciones de promover la tolerancia y el respeto a lo diferente. El ser joven también es considerado como una construcción cultural, donde la sociedad, la cultura y los propios jóvenes se convierten en productores y reproductores de los distintos códigos y discursos en torno a la identidad sexual que tiene la sociedad en que se desenvuelven.

Los jóvenes elaboran, aceptan, negocian, modifican o rechazan lo que socialmente los define, en función a sus propios deseos, expectativas y vivencias particulares, buscando así ejercer un mayor control sobre sus propias vidas (Musitu Y Cava, 2000). Paralelo a la autoconstrucción de una identidad “adolescente”, las y los jóvenes van adquiriendo una "identidad sexual", para la cual también necesitan la imagen que tienen de sí mismos/as, de sus relaciones afectivas con otros/as adolescentes, con sus progenitores y con su entorno cultural, generando, en la interacción con éstos, nuevas experiencias que contribuirán, de una u otra manera a formarlos/as como futuros/as adultos/as (Vives, 2001)

Cuadro 17. Identidad sexual por nivel académico

Nivel de identidad sexual	Nivel académico			Total
	Bachiller	Universitario	Profesional	
Totalmente definida	11	51	13	75
	52%	77,%	77%	72,%
Parcialmente definida	7	7	2	16
	33%	11%	12%	15%
Indefinida	3	8	2	13
	14%	12,%	12%	13%
Total	21	66	17	104
	100%	100%	100%	100%

Analizando la identidad sexual según el nivel académico, el cuadro 17 nos hace notar que, a mayor grado de educación, mayor el nivel de definición de lo sexual, estos se ven por ejemplo en el nivel totalmente definido donde los profesionales tienen el 77% y los bachilleres solo el 52%. hay que considerar que la estabilidad económica y la educación se presentan de manera paralela, asimismo la edad es parte del proceso de adquisición de la educación. Como habíamos mencionado anteriormente, la juventud presenta mayores experiencias en el plano sexual por lo que las personas jóvenes, a su vez, menos instruidas, pueden pasar por etapas donde se sientan indecisas en cuanto a su sexualidad.

Las adolescentes actuales ponen en primer plano de sus metas de vida a la independencia económica y el trabajo a la estabilidad en la pareja, postergando la edad de inicio de esta última, procediendo a tener muchas parejas eventuales y acumulando experiencias sexuales, una tendencia instalada hace unos años que no hace más que consolidarse bajo el argumento que al crecer y establecerse en pareja no podrán vivir estas fantasías (López, 2003), en hogares donde existe una historia transgeneracional de embarazo adolescente.

La influencia de estamentos educacionales y organizaciones sociales como la iglesia, no es algo que sea frecuente, salvo en casos particulares, donde el grado de fanatismo religioso es mayor, ello tendrá mayor influencia en los/as jóvenes. Sin embargo, dentro de los relatos se pueden evidenciar influencias religiosas, pero de una forma muy sutil. (López, 2003).

CUARTO OBJETIVO. DETERMINAR EL TIPO DE APEGO.

Cuadro 18. Tipo de apego, general

Tipo de apego	Frecuencia	Porcentaje
Seguro	24	23
Preocupado	33	32
Rechazante	38	37
Temeroso	9	9
Total	104	100

Los resultados arrojados en el cuadro 18 por el enfoque categórico indican que el 23% de la muestra presenta apego seguro, mientras que, visto desde una perspectiva dimensional, casi tres cuartas partes de la muestra presentan apego inseguro, donde el 37% posee un apego rechazante. Los participantes debían elegir el modelo de apego con el que mejor se identificaran, el apego se adquiere en la infancia, la calidad de apego que los padres hayan ejercido marca el apego que se utilizará en la vida adulta para relacionarse con las personas de su entorno. El apego rechazante que presentan las personas con actitudes homofóbicas, las hace personas excesivamente autosuficientes, independientes, desconfiadas, frías, competitivas y distanciadas de los demás. Es posible que estas personas no hayan tenido una crianza equilibrada por lo cual aprendieron esta forma de relacionarse con los demás, esta forma de apego puede explicar un poco del porqué de su actitud con las personas homosexuales, ya que su forma de acercamiento es menos empática y esto puede hacer que no puedan relacionarse de manera normal en pareja y sean más estrictos con las personas que consideren diferentes o que no merezcan su afecto.

Según Bowlby (1995), los modelos operantes internos se convierten en los principales mediadores del sistema de apego a medida que los niños se desarrollan y adquieren un papel importante en la formación y la calidad del ambiente social, siendo el apego durante la edad adulta una extensión del sistema de apego adquirido durante la infancia.

Esta investigación se fundamenta en que, dentro de estas formas de vincularse con otros, encontramos las relaciones de pareja donde se tiende a repetir las formas como nos relacionamos o aprendimos a vinculamos en la relación con nuestros padres. En tal sentido, es plausible creer que los estilos de apego tienen una gran influencia en el éxito o fracaso de estas

relaciones, en especial en el ámbito sexual, ya que es precisamente en los primeros años y en interacción con nuestros padres cuando se inicia el desarrollo psicosexual donde tenemos las primeras experiencias de caricias y contacto afectivo con el otro.

Cuadro 19. Tipo de apego por dimensiones

Ansiedad	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	62	60
Alto	42	40
Total	104	100
Evitación	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	57	55
Alto	47	45
Total	104	100

De igual manera, los resultados arrojados al tomar una aproximación dimensional indican que el estilo de apego predominante en la muestra es el apego rechazante, esto se debe a que los puntajes tanto de evitación como de ansiedad en la mayoría de los participantes permanecieron por debajo de la media de ansiedad y evitación, pero la puntuación por encima de la media, también se presenta en porcentajes representativos ya que no se alejan en gran medida del 50%, ansiedad 40% y evitación 45.2%

Lo que Bowlby propone puede ser apoyado por los resultados de esta investigación debido a que al determinar el estilo de apego de acuerdo con los niveles de ansiedad y evitación que presentan los participantes, se confirma que el principal estilo de apego sin importar el enfoque desde el cual se estudie, es el estilo de apego rechazante, por lo que se conjetura que la frecuencia tan alta del estilo rechazante se debe a que los modelos operantes interiorizados durante la infancia por los participantes, son los estilos que se manifiestan durante la adultez, y que otros factores externos como el estrés ambiental fueron lo suficientemente impactantes como para causar una modificación en dichos modelos o eventos traumáticos como la muerte de un miembro de la familia o el divorcio de los padres, entre otros factores propuestos por McConnell y Moss (2011),

Cuadro 20. Tipo de apego por sexo

Tipo de apego	Sexo		Total
	Femenino	Masculino	
Seguro	6	18	24
	20%	24%	23%
Preocupado	9	24	33
	30%	32%	32%
Rechazante	12	26	38
	40%	35%	37%
Temeroso	3	6	9
	10%	8%	9%
Total	30	74	104
	100%	100%	100%

A través del cuadro 20 podemos ver que tanto hombres como mujeres tienen su mayor representación en el apego rechazante, sin embargo, las mujeres tienen un porcentaje mayor con el 40%, esto puede deberse a que las mujeres son más vulnerables a los acontecimientos de orden emocional por lo que puede que sean más proclives a desarrollar su apego de manera insegura. Asimismo, Gómez-Zapiain, Ortiz y Gómez-López (2012), relacionaron el sistema de apego y el sexual en hombres y mujeres teniendo en cuenta que los cuidados aprendidos en las relaciones de apego durante la infancia influyen en la forma en la que se desarrollará la vida en pareja. Los resultados obtenidos confirman que las personas con apego seguro, poseen mayor capacidad para vincularse afectivamente y tienden a estar más satisfechas con su vida sexual que los sujetos con apego inseguro, quienes tienden a sentir mayor ansiedad ante la intimidad, evitándola, proporcionando cuidados compulsivos a la pareja, algo que probablemente sea generado por el rol de cuidadora que socialmente es impuesto a las mujeres, mostrando mayor conflicto con el deseo erótico y menor grado de satisfacción sexual. Guzmán y Contreras (2012), elaboraron un estudio en el que evalúan las diferencias en la satisfacción marital de las parejas en función de los estilos de apego propios y de la pareja; encontraron que las personas con altos niveles de satisfacción marital manifiestan un estilo de apego seguro, a diferencia de aquellas con un apego rechazante.

Cuadro 21. Tipo de apego por edad

Tipo de apego	Edad			Total
	20-30 años	31-40 años	41-50 años	
Seguro	9	8	7	24
	22%	23%	25%	23%
Preocupado	13	11	9	33
	32%	31%	32%	32%
Rechazante	15	13	10	38
	37%	37%	36%	37%
Temeroso	4	3	2	9
	10%	9%	7%	9%
Total	41	35	28	104
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En cuanto al tipo de apego y la relación con la edad, en el cuadro 21 se puede observar que no existe diferencia considerable en los grupos de estudio, ya que los tres rangos de edad presentan porcentajes similares que oscilan alrededor del 35%.

Ortiz, Zapiain y Apodaca en el 2002 elaboraron un trabajo en el que se analizó la capacidad predictiva de la historia afectiva de la persona en la seguridad del apego en la etapa adulta y cómo se relacionan los patrones de apego, la satisfacción sexual, la expresión emocional y el ajuste dual en las relaciones de pareja. Los datos obtenidos en esta investigación evidenciaron la capacidad predictiva y la importancia de la relación establecida en la infancia con los cuidadores primarios. El recuerdo de una madre afectuosa y sensible a las necesidades del infante se asoció significativamente con un estilo de apego adulto caracterizado por la confianza y la seguridad mientras que, por el contrario, una madre distante y fría se relaciona con la inseguridad en las relaciones afectivas. En cuanto a la satisfacción sexual y contrario a los estereotipos de género sobre la sexualidad en los hombres, se comprobó que el nivel de satisfacción sexual en su relación sexual, la frecuencia, el acuerdo y la calidad de la actividad sexual está dado en función del grado de seguridad afectiva de su pareja.

Cuadro 22. Tipo de apego por nivel académico

Tipo de apego	Nivel académico			Total
	Bachiller	Universitario	Profesional	
Seguro	4	15	5	24
	19%	23%	29%	23%
Preocupado	7	22	4	33
	33%	33%	23%	32%
Rechazante	7	24	7	38
	33%	36%	41%	37%
Temeroso	3	5	1	9
	14%	8%	6%	9%
Total	21	66	17	104
	100%	100%	100%	100%

A través del cuadro 22 podemos ver cómo se desarrolla el tipo y el nivel educativo, con los datos obtenidos se puede ver que los profesionales presentan un mayor porcentaje que se identifica con un apego rechazante. Los datos obtenidos se pueden explicar por las motivaciones que presentan las personas con mayor educación, es posible que estas personas consigan el éxito profesional y económico, pero presenten problemas al momento de desarrollarse en el plano afectivo por lo que la forma de apego que manejan es de rechazo y autosuficiencia, es decir dedican sus energías y vida al éxito académico y descuidan o no saben sobrellevar sus relaciones afectivas.

Main y Solomon (1986) estaban llevando a cabo un estudio donde los participantes en su infancia presentaban conductas desorganizadas, incoherentes y confusas respecto al ambiente afectivo, los palpitanes en su apego adulto mostraron tener un apego rechazante o temeroso. Los participantes describieron que de niños, aunque buscaban la proximidad de la madre, presentaban señales contradictorias, mostrándose a menudo cabizbajos y desorientados. En los resultados de la entrevista de Main, enunciada anteriormente, se demuestra que el apego seguro en padres corresponde a niños seguros, el apego rechazante en padres corresponde a niños rechazantes, el apego ambivalente en padres corresponde a niños ambivalentes, y por

último, el apego desorganizado en padres corresponde a niños desorientados o desorganizados (George, et al., 1996)

5.5. ANÁLISIS DE LAS HIPÓTESIS

A continuación, después de haber presentado y analizado los datos recogidos en esta investigación, se procede a considerar la aceptación o rechazo de las hipótesis de las personas que presentan homofobia en la ciudad de Tarija.

HIPÓTESIS 1. El grado de homofobia es “moderado”.

La primera hipótesis se rechaza , en los datos del cuadro 4 se aprecia que el 61% de la muestra está en la categoría Moderadamente alta.

HIPÓTESIS 2. El nivel de machismo es “considerable”.

La segunda hipótesis es aceptada parcialmente a través del cuadro 8 donde se evidenció solamente que el 37% de la muestra presentó un nivel considerable de machismo

HIPÓTESIS 3. La identidad sexual es “parcialmente definida”.

La tercera hipótesis es rechazada ya que en el cuadro 13 el 72% de los participantes se identificaron en la categoría totalmente definida.

HIPÓTESIS 4. El tipo de apego es “rechazante”.

La cuarta hipótesis es aceptada parcialmente en ella los datos obtenidos en el cuadro 18 muestran que el 37% tienen tipo de apego rechazante, porcentaje no representativo.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES.

Finalmente, en la culminación de este trabajo investigativo, se presenta las conclusiones arribadas según los objetivos propuestos en razón de las personas con homofobia de la ciudad de Tarija .

En relación al objetivo 1 , que refiere a :

1. Establecer el grado de homofobia.

En conclusión, podemos indicar que, tanto hombres como mujeres manifiestan actitudes homofóbicas, destacando que los niveles más altos son manifestados por los hombres, situación que puede ser explicada por el constructo social machista que aún impera en algunas familias de la sociedad tarijeña.

Al analizar la homofobia por grado de instrucción y edad, se puede inferir que a mayor edad y educación hay un menor grado de sentimientos homofóbicos, son las personas jóvenes que no alcanzaron la madurez psicológica quienes muestran mayor nivel de homofobia, hecho que puede llevar a que expresen rechazo y discriminación con las personas homosexuales.

En cuanto al objetivo 2 que indica:

2. Investigar el nivel de machismo.

Los datos recabados en la investigación, nos muestra que, el 63 % de los varones que conformaron la muestra, presentan un grado de machismo considerable y alto, mientras que, el 73% de las mujeres manifiesta ausencia o machismo leve.

En cuanto a la edad e instrucción, se observa que, más del 50% de la muestra presenta un grado de machismo leve, lo que quiere decir que las variables edad e instrucción juegan un papel importante en el sentido de aceptación de la diversidad en la orientación sexual, mostrando con claridad que el mayor grado cognitivo y de madurez psicológica influye favorablemente en la reducción de conductas homofóbicas.

Haciendo referencia al objetivo 3 que trata de:

3. Analizar la identidad sexual.

En cuanto a los datos que se obtuvieron en la variable identidad sexual, se puede apreciar que las personas homofóbicas de la ciudad de Tarija tienen una identidad sexual totalmente definida.

En cuanto al grado académico y nivel de instrucción, se pudo establecer que los adultos y profesionales, muestran mayor seguridad de su identidad sexual.

Tomando en cuenta la variable sexo, se pudo ver que las mujeres y los jóvenes bachilleres tienen mayor inseguridad en su identidad sexual, considerándola indefinida.

Sobre el objetivo 4 que propone:

4. Determinar el tipo de apego.

la variable tipo de apego nos indica que las personas homofóbicas de la ciudad de Tarija tienen un apego rechazante.

Son personas ansiosas, autosuficientes y evitativas en cuanto a los afectos.

Las mujeres presentan mayores porcentajes de apego rechazante, asimismo los jóvenes muestran tener este tipo de apego en mayor medida que los adultos.

En cuanto al grado académico, podemos ver que los profesionales presentaron un mayor porcentaje del tipo de apego seguro.

RECOMENDACIONES

Una vez concluida la investigación, se puede sugerir las siguientes recomendaciones, a futuros investigadores del tema se sugiere prestar atención a estas cuestiones:

- Investigar a mayor profundidad la variable machismo en relación con los modelos de crianza y educación en el sistema familiar, ya que los datos obtenidos evidencian la presencia de machismo en un nivel considerable en la población estudiada.
- Profundizar la investigación en la problemática de la personalidad homofóbica, en ambientes académicos como la universidad y no solo trabajar en los efectos de la homofobia en la población homosexual.

- Promover espacios de debate sobre la importancia de aceptar la diversidad en la orientación sexual de las personas con la finalidad de que se reconozca, respete y se mejoren las relaciones interpersonales entre heterosexuales y homosexuales, aceptando su identidad sexual como seres humanos.